

SERIE
**FORO NACIONAL
PARA LA COMPETITIVIDAD**

DIÁLOGO PÚBLICO-PRIVADO PARA UNA AGENDA DE ACCIÓN

*MEMORIA
XIII FNC*



Auspician:


REPÚBLICA DE PANAMÁ
GOBIERNO NACIONAL
MINISTERIO DE ECONOMÍA Y FINANZAS


REPÚBLICA DE PANAMÁ
GOBIERNO NACIONAL
MINISTERIO DE COMERCIO E INDUSTRIAS


REPÚBLICA DE PANAMÁ
GOBIERNO NACIONAL
PRO PANAMA
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES


REPÚBLICA DE PANAMÁ
GOBIERNO NACIONAL
AIG
Autoridad Nacional para la
Innovación Gubernamental


BID
Banco Interamericano
de Desarrollo

COMITÉ ORGANIZADOR

Irvin A. Halman B., presidente CNC (CCIAP)

Iván De Ycaza, CAPAC

Eloy Fisher, MEF

Francisco Mola, MICI

Íbero Fernández, MIRE (OSCI)

Carmen G. Vergara, ProPanamá

Eduardo Ortíz, SEDCo

Alberto Diamond

Diego Eleta

EQUIPO TÉCNICO Y DE PRODUCCIÓN

Rosemary Piper F., dirección general

Leslie Meléndez, coordinación

Roger Durán

Ninotshka Tam

Katherine Rosas

RELATORÍA MESAS

Roger Durán

Ninotshka Tam

Lucía Natale

Gustavo Acevedo

Yajaira de Meza

Contenido

INTRODUCCIÓN	4
RELATORÍA SESIÓN PLENARIA.....	6
Momentos de la sesión inaugural.....	7
Irvin Halman – presidente, CNC	8
Julio De La Lastra - presidente, Consejo Nacional de la Empresa Privada (CoNEP)	13
Héctor Alexander - ministro de Economía y Finanzas.....	15
Sir Brian Patrick Luining - experto en Tecnología e Innovación	28
Sergio Díaz-Granados - presidente ejecutivo, CAF-banco de desarrollo de América Latina..	30
Carlos Garcimartín - economista senior, BID	36
MESAS DE TRABAJO.....	43
NOTAS SECTORIALES.....	46
CONECTIVIDAD - Autor: Christian Schneider (IFD/CMF)	47
CONFIANZA EMPRESARIAL - Autor: Galileo Solís A. (IFD/CTI)	49
INNOVACIÓN EMPRESARIAL - Autor: Galileo Solís A. (IFD/CTI).....	52
MEDIO AMBIENTE - Autoras: Maricarmen Esquivel, Marion Le Pommellec y Susana Del Granado.....	55
MODERNIZACIÓN DEL ESTADO - María Inés Vásquez, Especialista en Modernización del Estado.....	59
PROMOCIÓN DE LA EXPORTACIÓN E INVERSIÓN - Autor: Queila Delgado (INT/TIN)	64
SECTOR BANCARIO - Autores: Christian Schneider (IFD/CMF) y Jan Eskildsen (INO/FLI) 68	
MERCADO LABORAL - Autor: Waldo Tapia, División de Mercado Laboral y Seguridad Social	70

INTRODUCCIÓN

La Memoria del Foro Nacional de Competitividad (FNC 2021) recoge los principales aspectos de la XIII edición del evento realizado en un formato híbrido (presencial y virtual) durante los días 26, 27 y 28 de octubre de 2021. Este año bajo el lema, “Impulsando la competitividad: retomando la hoja de ruta estratégica”, tenía como objetivo identificar las tareas para subsanar los obstáculos que limitan la competitividad del país.

El FNC es un ejercicio periódico entre los sectores público y privado que viene desarrollándose desde el año 2006 el cual, a través de un debate de altura produce la “Agenda de Acción”, o el conjunto de recomendaciones consensuadas para la mejora de la competitividad del país.

La continuidad de esta iniciativa fue posible gracias al auspicio del Ministerio de Economía y Finanzas (MEF); el Ministerio de Comercio e Industrias (MICI); la Agencia de Atracción de Inversión y Promoción de la Exportación de Panamá (ProPanamá), la Autoridad Nacional para la Innovación Gubernamental (AIG) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). También brindó su apoyo CAF-Banco de desarrollo de América Latina.

En la primera sección de este documento tenemos la relatoría de la Sesión Plenaria con la que inauguró el Foro el día 26 de octubre, preparada por la periodista Eva Montilla. Esta contó con la participación de Irvin A. Halman, presidente del CNC y Julio De la Lastra, presidente del Consejo Nacional de la Empresa Privada (CoNEP), en la parte introductoria. Como expositores invitados estuvieron el ministro de Economía Héctor Alexander; Carlos Garcimartín, especialista senior del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Sir Brian Luining, experto en tecnología e innovación. Como orador de fondo acompañó Sergio Díaz-Granados, presidente de CAF-Banco de desarrollo de América Latina.

Los expositores transmitieron perspectivas socioeconómicas y ambientales para poner en contexto las expectativas de mejoras de la competitividad del país.

En la segunda parte, se presenta un resumen de lo relativo a las Mesas de Trabajo que se realizaron los días 27 y 28 y los principales actores que contribuyeron con la preparación y presentación de las propuestas que fueron sometidas al debate en busca de los consensos necesarios para implementar acciones que contribuyan a retomar proactivamente la senda del desarrollo. De este trabajo se desprende la Agenda de Acción 2021-2022 (que puede ser descargada en www.cncpanama.org).

Finalmente, y como documentos técnicos de alto valor informativo preparados por especialistas del BID especialmente para el XIII FNC, se presentan las notas sectoriales que fueron distribuidas a los participantes de las mesas y recogen antecedentes en cada uno de los temas, información sobre intervenciones puntuales del BID y recomendaciones de atención para los diversos temas que abordan.

El CNC agradece a los auspiciadores la confianza depositada en esta iniciativa insignia que aspira a seguir contribuyendo con el desarrollo del país. Igualmente agradece a cada uno de los actores y participantes que contribuyeron con su tiempo, conocimientos, experticia, buena voluntad y deseos de hacer de Panamá un país más competitivo para beneficio de todos.

RELATORÍA SESIÓN PLENARIA

La relatoría de la sesión plenaria con la que se inauguró el XIII Foro Nacional de Competitividad fue preparada por la periodista Eva Montilla.

Los distinguidos expositores compartieron con la audiencia presencial y virtual importantes perspectivas socioeconómicas y ambientales, pasadas y presentes, que ayudan a contextualizar las expectativas de mejora de la competitividad del país.

Momentos de la sesión inaugural

Intervenciones presenciales y remotas fueron la tónica de la inauguración del XIII FNC 2021. Según orden de participación estuvieron:



Irvin A. Halman – presidente, CNC

Me complace dar inicio al décimo tercer Foro Nacional para la Competitividad, cuyo lema es: “impulsando la competitividad, retomando la hoja de ruta estratégica”. Agradecemos de antemano a cada uno de los expositores de esta plenaria y a los expositores y participantes de las Mesas de Trabajo, por compartir su experiencia y tiempo en esta semana que dedicamos a la competitividad.

El Centro Nacional de Competitividad es un espacio de convergencia público-privado, en el cual, por más de 15 años, desde su fundación, participan los representantes de las organizaciones del sector empresarial, representantes del sector laboral, la academia, empresarios y funcionarios del más alto nivel de Gobierno.

La competitividad de un país es determinante para el aprovechamiento de su potencial de crecimiento económico, a la vez que le permite alcanzar los objetivos nacionales de desarrollo humano, bienestar social y estabilidad. Para obtener las mejoras en la capacidad competitiva se requiere de un trabajo continuo y persistente, relativo a la competencia global, por tanto, la condición de competitividad es dinámica.

Por un lado, se logran eficiencias y se superan obstáculos, pero, asimismo, surgen nuevos estándares y oportunidades en los mercados, que se traducen en nuevos desafíos que atender, relativo al tejido productivo y las condiciones existentes en los demás países.

En este convencimiento, las entidades y organizaciones, que conforman la Junta de Síndicos del CNC, entendemos como nuestra misión el compromiso de hacer de Panamá un país de evidente liderazgo competitivo, dando impulso a aquellas acciones de mayor impacto que permiten mejorar su entorno, tanto el de las empresas localmente establecidas y de su capital humano, así como las condiciones institucionales que sean atractivas a la inversión y la exportación de bienes y servicios.

Esta décimo tercera versión del Foro Nacional para la Competitividad se da en un momento crítico, pero muy oportuno al irse completando la plena apertura de las actividades económicas en contraste con la situación de mayor incertidumbre causada por el choque económico en el que estábamos inmersos durante el foro del año pasado donde el enfoque del Foro fue primordialmente el de la reactivación gradual de los principales sectores de la economía, dentro de un ambiente de medidas temporales de moratoria, flexibilización bancaria y de transferencia de subsidios.

Este año nos presenta algunos retos coyunturales que son globales y hay que superar, como los del incremento de costos del transporte, de las materias primas, afectaciones en la cadena de suministro, que dilatan los tiempos de entrega, y la acelerada incursión de modelos de negocios basados en tecnologías disruptivas, que atienden las nuevas demandas del mercado. Estos retos se suman a los aspectos estructurales de nuestro modelo institucional y económico,

incluidos los estándares de intercambio y de reglas de negocios internacionales que inciden en nuestro país.

Debemos expresar, desde el CNC, nuestra preocupación por aquellos aspectos que no muestran el avance esperado y que son esenciales para no desaprovechar las oportunidades que están capitalizando vecinos nuestros en la región, en la atracción de inversión asociada a las nuevas tecnologías que requieren de mayores niveles de sofisticación de la producción y del capital humano. Especial atención merece la educación, debido a su impacto en el desarrollo individual y colectivo en una sociedad.

Son inquietantes las consecuencias para el presente y futuro del país, que las escuelas, en gran medida, no hayan podido cumplir con los protocolos de apertura, ni con un proceso educativo incluyente y de calidad, en modalidad a distancia o semipresencial, durante el periodo de pandemia, profundizándose la brecha de desigualdad que nos afecta como nación. No obstante, reconocemos los esfuerzos que hace el Ministerio de Educación ante esta situación.

Asimismo, aunque se han dado avances en materia de digitalización de trámites para agilizar los procesos burocráticos, en la búsqueda de una mayor eficiencia en las entidades y la modernización del Estado, este esfuerzo aun requiere de nuestra mayor atención. Por lo que mantenemos en el Foro una mesa dedicada a la tramitación con el Estado, dada su transversalidad y relevancia que nos han manifestado la mayoría de los sectores de la economía.

El Foro Nacional para la Competitividad tiene como producto, la Agenda de Acción Anual, que recogerá las recomendaciones priorizadas en las Mesas de Trabajo Temáticas y un mecanismo que asegure la ejecución de cada acción recomendada. La construcción de la Agenda de Acción es un trabajo mancomunado de los representantes de los sectores público y privado, incluyendo a los trabajadores y a la academia, que participan de este proceso.

El Foro contará este año con 10 mesas e incorporaremos una novedosa metodología para facilitar a los participantes la priorización de las acciones propuestas, seleccionando según su impacto y viabilidad, a un máximo de 50 acciones que impactan la competitividad nacional y a los sectores de la economía.

El CNC, en su permanente seguimiento a las acciones, contribuye en dinamizar esta hoja de ruta estratégica de transformación y el establecimiento de condiciones ventajosas de competitividad a lo largo de la cada vez más exigente cadena de valor hacia el consumidor final. Somos conscientes que esta cadena de valor debe considerar también los encadenamientos empresariales, que forman parte de los clústeres productivos y de los territorios.

El seguimiento de la Agenda de Acción, de la mano de los actores públicos y privados, es nuestro principal compromiso para los próximos 12 meses. Este se llevará a cabo desde el más alto nivel gubernamental, dando cuenta pública de los avances resultantes como lo hemos hecho en años anteriores.

Nos complace informar, por vez primera desde que se estableció el CNC, que la Agenda de Acción fue presentada al Consejo de Gabinete, luego de concluido el duodécimo foro realizado el año pasado y que, con el apoyo de la Secretaría Estratégica para el Desarrollo y Competitividad, que lidera el ministro consejero José Alejandro Rojas, se han realizado dos informes intermedios y uno final, que presentaremos como insumo a las mesas de trabajo temáticas.

En general, en comparación con los avances de años anteriores para las 103 acciones consignadas en la Agenda de Acción 2020-2021, se logró este año un mayor avance, que en promedio está cercano al 70%, destacándose los de las mesas sectoriales, de construcción y mypes, que superaron el 80% de sus acciones consignadas, seguido de los sectores industria, turismo, financiero, comercio y agropecuario, que tuvieron todos muy cercanos al 70%.

Manifestamos también nuestra complacencia con la sanción y la reglamentación de la ley 212 de 2021, que establece el régimen de los procesos de reorganización conciliada por razón de la emergencia nacional, misma que fue resultado de encuestas aplicadas por el CNC a nivel nacional y de las cuales surgió la iniciativa que consignamos como una de las acciones del pasado foro. Las empresas, sin importar su tamaño, cuentan ahora con un mecanismo extrajudicial de protección y reorganización empresarial ante insolvencias. El Centro de Conciliación y Arbitraje de Panamá, ya ha capacitado a más de 20 conciliadores que están a disposición en el Centro, para facilitar estos procesos.

Con la entrada en vigor de este régimen extrajudicial, aspiramos se den mejoras en la tasa de recuperación de las empresas en situación de insolvencia y, por tanto, reducir los riesgos en el sector financiero que afectan el otorgamiento de mayores facilidades de crédito.

Adicionalmente, entre otras acciones que hemos adelantado, estamos trabajando con el MEF en la revisión de algunas iniciativas de políticas públicas que pudiesen contribuir en el desarrollo del país y con la AMPYME, en los lineamientos de una política pública de inclusión financiera orientada, principalmente, a las medianas y pequeñas empresas.

La proyección del crecimiento nacional para los años 2021 y 2022 es muy favorable de acuerdo con el MEF, en ello coinciden los principales economistas y organismos internacionales, no obstante, el PIB nominal presenta una afección que, para recuperar los niveles previos a la pandemia, se requerirá de dos a tres años.

Una realidad que aún se mantiene y sobre la que nos compete actuar es la atención de los factores que coinciden en la desaceleración de nuestro ritmo de crecimiento en los últimos 8 años, que ya venían también sintiendo las empresas previo a la pandemia de la COVID-19, agravada ahora por la crisis económica global causada por esta.

*“Las empresas, ...
cuentan ahora con
un mecanismo
extrajudicial de
protección y
reorganización
empresarial ante
insolvencias.”*

Por lo anterior, es necesario impulsar de manera sostenida, el capital, el empleo y la productividad, factores que aportan al crecimiento económico, particularmente en los sectores que son vitales en nuestra diversificada economía como el agroindustrial, turismo, logística y minería metálica, en adición a dinamizar sectores con potencial tales como el forestal, energía, turismo de conservación, tecnologías e investigación.

En el CNC hemos analizado la contribución de cada uno de estos factores. Consideramos que el factor productividad requiere nuestra especial atención por ser esta la medida de eficiencia con la cual se potencian los factores de capital y capital humano. En este sentido, la productividad, factor que aporta al crecimiento del PIB se ha ido deteriorando en los años más recientes, nos preocupa aún más el hecho de que, a partir del 2018, el factor productividad está reflejando cifras negativas.

Por la relevancia de la productividad en la inversión y el apremio por generar plazas de empleo formales, hemos retomado, recientemente, conversaciones con la Fundación del Trabajo, como espacio tripartito conformado por empleadores, trabajadores y gobierno, con miras a realizar actividades conjuntas de reflexión y análisis, que nos permitan esclarecer las principales causas del deterioro y que estas sean atendidas dentro de un ambiente de cordial diálogo.

Una de las principales funciones del CNC es dar seguimiento a los indicadores de competitividad internacionales, los cuales estamos compartiendo con los expositores y participantes de las mesas por vías del Primer Informe Anual de Competitividad, que contiene los índices más relevantes y acciones gubernamentales que se han tomado, sirviendo de referencia para las deliberaciones que se sostengan. El Informe Anual de Competitividad ya está disponible para consulta en nuestra página Web.

De este primer ejercicio del Informe, se desprende que, aunque hay una desmejora en la mayoría de los indicadores, los correspondientes a los índices de desarrollo financiero, de desarrollo humano y de progreso social, registran avances.

“...el factor productividad requiere nuestra especial atención por ser esta la medida de eficiencia con la cual se potencian los factores de capital y capital humano ...”

También, desde el accionar del Estado, los proyectos de agilización de pagos a los contratistas y los proveedores, la digitalización de trámites de las entidades con el apoyo de la AIG, el Plan Nacional de Capacitación a los Servidores Públicos y el Programa Panamá Digital, por citar solo algunos, son claros ejemplos de la voluntad para avanzar en la dirección correcta.

Los países líderes en competitividad ocupan, de manera sostenida, los primeros lugares en una multiplicidad de índices, lo que denota en ellos un manejo integral de sus instituciones y de los factores que, en conjunto, potencian aún más su capacidad de desarrollo.

Como nación, debemos aspirar a ocupar los primeros lugares, es por lo que en el informe preparado por el CNC se destacan los aspectos más relevantes y lecciones que podemos aprender de países como Singapur, Dinamarca, Suiza, entre otros para elevar nuestro nivel.

Este año, en particular, se reviste por la conmemoración de los 200 años desde que Panamá se independizó de España y por la tarea a la que nos hemos abocado como país en la formulación del Pacto del Bicentenario Cerrando Brechas, que se entregará próximamente al Excelentísimo Señor Presidente y al país.

El CNC, además de presentar una propuesta sobre el sistema estadístico nacional, contribuyó directamente, a través de su participación en la Mesa Nacional de Economía, que culminó con la definición de seis líneas estratégicas relacionadas al empleo, emprendedurismo, MiPymes, actividades turísticas en comunidades y modernización del Estado.

Agradecemos a los integrantes del Comité Organizador del Décimo Tercer Foro, a la dirección ejecutiva y al continuado apoyo al Foro Nacional para la Competitividad que nos ha brindado el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la CAF-banco de desarrollo de América Latina, el Ministerio de Economía y Finanzas; así como los auspiciadores de este foro, Pro Panamá, Ministerio de Economía y Finanzas, Ministerio de Comercio e Industrias, el Banco Interamericano de Desarrollo y la Autoridad Nacional para la Innovación Gubernamental.

Julio De La Lastra - presidente, Consejo Nacional de la Empresa Privada (CoNEP)

En nombre del Consejo Nacional de la Empresa Privada, CoNEP, agradecemos a tan distinguido público que hoy nos acompaña, al igual que a las organizaciones que han hecho posible la realización de esta décimo tercera edición del Foro Nacional para la Competitividad.

Y es que encuentros como este, son muy valiosos, ya que fortalecen los esfuerzos público-privados para plantear acciones conjuntas bien pensadas y coordinadas entre ambos sectores, de cara a atender prioridades y a encaminar al país en una senda de la competitividad, mediante una hoja de ruta estratégica común.

Es oportuno reiterar que el sector privado siempre ha estado dispuesto y contado, además, con la voluntad de hacer lo necesario para impulsar el desarrollo competitivo de nuestra nación.

Si bien es cierto que el momento actual que vive el país nos ha obligado a adoptar medidas urgentes de corto plazo de alivio económico y de reactivación económica, espacios como el de hoy nos permiten retomar el norte y abordar temas estructurales que conduzcan al robustecimiento de nuestra economía.

Tales como el impulso a la productividad, la diversificación de nuestra producción y de la oferta exportable, competitividad y conectividad, sostenibilidad y medio ambiente, innovación empresarial y digitalización, fortalecimiento de la educación, el desarrollo del talento humano y del mercado laboral, así como también del clima de inversión, el fortalecimiento de la institucionalidad y la modernización del Estado.

Todos estos pilares de nuestra economía serán abordados a cabalidad en las 10 Mesas Temáticas que reunirán a representantes de los sectores público-privados de primera línea para la construcción de una Agenda de Acción común, cuyos cimientos se establecieron en la versión previa de esta edición, el año pasado, y que ahora nos toca consolidar validar y perfeccionar.

La metodología a utilizar, a través de estas 10 mesas, está alineada con los indicadores de estándar global que hoy despliega el Índice de Competitividad del Foro Económico Mundial en sus 4 macro temas:

1. El entorno propicio
2. Capital humano
3. Mercados
4. Ecosistema de innovación

Esto, por supuesto, con el objetivo de facilitar el seguimiento a la evolución de nuestro posicionamiento como país en distintos pilares, así como también de sus fortalezas y oportunidades de mejoras en los aspectos que inciden en nuestra competitividad.

La participación del sector público en estas mesas es vital y muy oportuna para desarrollar sinergias con las acciones específicas definidas en el plan estratégico del gobierno y en su programa de reactivación económica.

Estamos seguros de que los acuerdos y consensos que en estas mesas temáticas se logren construir, serán las bases para una economía competitiva y estable.

Héctor Alexander - ministro de Economía y Finanzas

Felicito la excelente intervención del señor Halman y del señor De La Lastra. Trataré de hacer mi presentación lo más breve posible. Lo que sí quiero es hacerme eco de algunas palabras que dijo el señor Halman, que son muy importantes porque tienen mucho que ver con esa brecha que existe en el mundo y tiene que ver también con nuestros países.

Cuando habló "la competencia es algo dinámico e importante", la competencia es algo dinámico, miren, en los próximos años como ha sido en el pasado y existe en el presente.

En la actualidad, existen países con diferentes niveles de bienestar, diferentes niveles de vida incluso existen países que nosotros llamamos países fallidos, no muy lejos casualmente del nuestro; y así mismo existen también disparidades dentro de los propios países.

¿Qué significa esto? Haciéndome eco, casualmente de esto, de lo dinámico, bueno la dinámica que implica que aquellos países o áreas que tienden a hacer que su productividad y su competitividad crezcan con más fuerza en relación con otros, esos tendrán mejor nivel de vida que los otros.

Siempre tendremos países mucho más desarrollados y menos desarrollados conviviendo básicamente y, por supuesto, esa es una de las brechas importantes que uno quisiera cerrar, porque también se dan a nivel nacional, así que me hago eco de esa parte de la competencia dinámica porque es así.

Porque una de las brechas que tiene que cerrar este país, casualmente tiene que ver con la parte tecnológica, la parte educativa, en fin, tantas brechas que tenemos que cerrar que hacen, por supuesto, que nosotros estemos tan lejos de lo que debía ser o donde deberíamos estar.

Incluso, comparándonos con países que han logrado un mayor nivel de bienes, así que siempre en el futuro los países seguirán conviviendo, unos más adelantados que otros, unos con mayor nivel de vida que otros, sencillamente por el hecho de que algunos pusieron o hicieron sus tareas mejores que otros.

Panamá tiene el mayor potencial de la región para lograr estándares de un país desarrollado. Panamá ahora mismo está catalogado como uno de los países de la región de América Latina que está entre los primeros que puede dar el salto, para qué, para el rango bajo de los países desarrollados.

Los últimos 30 años, antes del Covid, casualmente, Panamá estuvo creciendo un promedio de 6%, muchísimo más alto que toda la región y eso es en lo que gran parte pica, dónde estamos nosotros.

Estamos liderando a todos los países de la región como una de las naciones que más rápido puede llegar si hacemos las tareas que tenemos que hacer y muchas las estoy escuchando aquí en las presentaciones que se han hecho, para que nuestro país pueda estar en el rango de estos países desarrollados, brindando mayor nivel de bienestar a sus ciudadanos.

Hay que tener mucho cuidado con el tema del ingreso per cápita, porque todos sabemos del hecho de que hay un tema de calidad de vida que es lo más importante, el nivel de vida.

Tenemos una población que puede estar moviéndose verticalmente, con fuerza en un futuro, así que no es que me mareo solamente por ingresos per cápita, hay muchas cosas que están alrededor de esto.

Lo que sí quiero decir es que Panamá, hoy por hoy, es uno de los países de la región que puede dar el salto a lo que decía, a la parte baja de los países desarrollados. Podemos ver en los últimos años el crecimiento, de cómo se ha ido cerrando la brecha.

Panamá ha avanzado a través del tiempo, va con una línea más o menos pareja con Corea, un país mucho más desarrollado que nosotros, pero Panamá ha ido avanzando, claro podría moverse con mucha más fuerza si las tareas las hubiéramos hecho con más eficiencia y eficacia.

Probablemente en el pasado hay cosas buenas. Nos hemos quedado cortos, por supuesto, en temas que debíamos haber abordado con mucha más eficiencia, como todo el tema que tiene que ver con la parte educativa a todos los niveles, pero eso es una verdad.

Si nosotros seguimos creciendo a una tasa de 5% en los próximos 35 años, que no hay razón para que no la podamos tener, pudiéramos llegar, finalmente, al ingreso per cápita de los Estados Unidos.

Mucho antes de los 35 años, nosotros pudiéramos ya estar en el rango de los países más desarrollados, pero en la parte de debajo de estos.

En los últimos años la región ha ido bajando realmente y se ha ido alejando de esa meta o esas relaciones que la puedan acercar a los países más desarrollados, bueno cayó en el año 2020, obvio, como caímos nosotros, pero es una tendencia que se ha dado y creemos que puede seguir, sin lugar a duda, en el futuro.

Por supuesto, eso implica una gran tarea en materia de cómo hacer que nuestro país pueda crecer siendo muchísimo más productivo y mucho más competitivo que lo que somos hoy.

Quería enseñar esto, porque creo que es algo que nosotros siempre debemos tener presente. Podemos liderar, podemos seguir liderando la región de América Latina, ser el primero de estos países que podemos dar el salto realmente al primer mundo, digamos el mundo de los países desarrollados y no hay ninguna razón para que no lo podamos ser.

Con todo este tema de la pandemia que hizo que colapsaran los niveles de producción y bienestar en el mundo, la calidad de vida en general y, por supuesto, nos creó una crisis fiscal, porque también hay que decirlo, lo que ha hecho y ha originado la pandemia es una caída de la productividad del mundo y de nuestro país no quepa la menor duda.

La productividad de nuestros factores de producción cayó, de los trabajadores, de las empresas y podemos seguir la lista, la productividad cayó.

Cayó también, desafortunadamente, nuestro sistema educativo y esto es una lista de cosas que nosotros pudiéramos hablar de que, realmente, debido a la pandemia, es un hecho real, que es lo que está pasando.

Para este año 2021 y el próximo 2022, nosotros habíamos estimado que íbamos a crecer o menos del 9% este año, cuando lo dijimos la primera vez hace un buen rato, creo que muchos dirían: ¿qué estará pensando este ministro? Hago constar que estaba pensando en ese momento que podía ser más de 9, pero siempre prefiero ser conservador.

Las estimaciones del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional para este año, ponen a Panamá en un crecimiento, prácticamente, el doble de la región y uno de los más altos de la región, sin lugar a dudas y para el próximo año 2022. Esto significa que el país se ha ido recuperando, en la actividad de producción. Es obvio que se ha ido recuperando, hago constar que, desde el segundo semestre del año pasado, no con la velocidad que quisiéramos.

También tengo que reconocer que la elasticidad de la recuperación por la ocupación, con respecto al crecimiento, es baja al principio de un proceso de recuperación de una economía como lo está pasando, pero esto es interesante, de que nosotros los próximos años vamos a estar retomando el *path* que tuvimos en el pasado, que era crecimiento mucho más alto que la región de América Latina y el Caribe.

Nosotros, sin lugar a dudas podemos seguir en esa dirección como la hemos tenido en los últimos 30 años, antes de que se diera la pandemia. No hay ninguna razón por la que no podamos seguir creciendo los próximos años, probablemente a no menos del 5%. Este es un dato interesante.

Hago constar: muchas de estas cifras antes de que salieran ya nosotros estábamos hablando, casualmente, que pensábamos que íbamos a crecer a no menos de 9%.

Repito, eso implica un aumento de la productividad del país que decayó fuertemente con la pandemia, así que nuestros factores de producción, trabajo, capital, todo está produciendo más, significa que la productividad del país está creciendo, que no quepa la menor duda, porque eso es lo que realmente se está viendo y se va a seguir viendo.

Otras estimaciones que han hecho las calificadoras, muchas otras instituciones que hacen estas proyecciones de ingresos y resalto la de la Cámara de Comercio, la aplaudo.

Cuando hablo con las calificadoras o los inversionistas y les presento las estimaciones que hizo la Cámara de Comercio, que es muy representativa del sector empresarial, realmente eso abona

“No hay ninguna razón por la que no podamos seguir creciendo los próximos años, probablemente a no menos del 5%”

mucho a las explicaciones que nosotros estamos dando a nuestra recuperación y abona mucho también a lo que están pensando en el sector privado con respecto a la evolución de nuestro país.

Así que aplaudimos estas estimaciones que hizo la Cámara de Comercio y las estoy utilizando mucho en mis intervenciones con organismos internacionales o empresarios de afuera.

¿Por qué presento esto? Desde el segundo semestre del año pasado esa curva ascendente lo que significa es la producción subiendo, producción en ascenso. Desde el segundo semestre del año pasado la producción está creciendo. En otras palabras, la productividad de los factores de producción en nuestro país está creciendo, porque el nivel de producción del país depende mucho de los niveles de producción de los factores de producción.

Así que el solo hecho de que en el segundo semestre del año pasado ya la producción venía creciendo, eso significaba que la productividad de los factores de nuestra producción en Panamá ya estaba creciendo.

Pero, por supuesto, en el segundo semestre del año pasado el crecimiento no fue lo suficientemente importante como para anular el decrecimiento que tuvimos los primeros 6 meses.

Lo importante es que la pendiente de la curva, como se está dando este año, se ve la inclinación de la pendiente positiva, con una pendiente mucho más grande que es la que está mostrando el crecimiento que esperamos nosotros en el año 2021, que va a ser importante.

Realzo el hecho de que, como está creciendo, a veces no me gusta usar la palabra preocupado, me gusta usar más la palabra ocupado, pero algo que ha sucedido y hago constar, esta no es una crítica, una mala crítica a los medios, de ninguna manera. Creo en la libertad de prensa, por supuesto, y no quiero que esto se mal interprete.

“Lo importante es que la pendiente de la curva, como se está dando este año, se ve la inclinación de la pendiente positiva...”

Lo que quiero decir es que las noticias de la parte económica cuando se publican, es lo que ellos proyectan a veces, ellos pueden estar proyectando.

Si sabemos y compartimos que el nivel de producción que nosotros teníamos en el 2019 es muy probable y bastante probable que lo vamos a retomar en el 2023, pero lo que si es cierto es que estamos creciendo.

Si nosotros vamos a decir, por ejemplo, el movimiento de pasajeros del aeropuerto de Tocumen como se está dando ha caído 40%. Ah sí, porque lo estamos midiendo con respecto al 2019, lo que hacemos allí es que no realizamos el hecho de que sí se está recuperando la actividad.

A veces depende de cómo se proyectan las noticias y qué mensajes se pueden mandar. Se puede mandar un mensaje de que las cosas siguen malas, otro mensaje puede ser que las cosas están mejorando.

Es como he dicho siempre. Un paciente que va al hospital no se ha recuperado plenamente, pero se está recuperando y dentro de poco estará totalmente recuperado. Cómo se da una parte, cuando uno se refiere a un paciente que se está recuperando en un hospital.

La inversión directa extranjera también se está recuperando, no es lo que era en el 2019, por supuesto, pero se está recuperando. Las cosas se están recuperando y tengo que reconocer algunas como el tema de la ocupación no con la rapidez que uno quisiera, pero las cosas se están recuperando.

Las tasas de crecimiento son impresionantes, eso no se puede negar. A qué tasa queremos crecer, 15, 20 para recuperar de una vez por todas lo del 2020. Eso no sucede así. Nos estamos recuperando y esperamos que nos recuperemos con la mayor fuerza posible, principalmente como decía, la elasticidad del crecimiento de la ocupación con respecto al crecimiento de la actividad económica.

La competitividad y crecimiento como un círculo virtuoso. Sabemos que los países que son más productivos y competitivos son los que tienen el ingreso per cápita mucho más alto.

Eso está clarito como el agua, así que eso lo que implica es la importancia que tiene esa cruzada de aumentar la productividad de nuestros factores de producción en general y que nos lleven a ese *path* como decía. Nos lleve al hecho de poder ser de los primeros países, el primer país, uno de los primeros de la región de estar en la lista de los desarrollados.

Pero eso es clarito. Mientras más competitivos somos nosotros, mientras más productivos somos, y eso se da a nivel personal, mejores beneficios vamos a poder obtener.

¿Por qué lo digo a nivel personal? Una de las mejoras a nivel de transformación que podemos tener nosotros, es por medio del sistema educativo. A mí lo que me ha ayudado en mi vida, fue que pude estudiar, tuve las facilidades que no han tenido muchos panameños. No es que yo sea más inteligente que cualquier otro, pero tuve la oportunidad de poder ir a buenas universidades afuera y eso me ayudó en mi vida.

Así que este tema de la productividad se debe también a nivel individual, donde, como, por ejemplo, el nivel educativo que nosotros pudiéramos tener, eso va a transformar nuestras vidas, es lo mismo para los países.

En la medida en que nosotros podemos hacer que nuestros países sean más productivos en general, que incluye, por supuesto, la productividad del capital humano, no solo de la parte física, en esa misma medida los individuos, nuestro país, estarán gozando de mejores niveles de bienestar, de mejores niveles de distribución del ingreso y tendremos un país mucho más competitivo, un país más próspero.

Hay una gran correlación en ese crecimiento que nosotros podamos tener en nuestra productividad, en nuestra competitividad y los ingresos que en términos poblacionales per cápita pudiéramos nosotros estar obteniendo, en este caso en el futuro.

El crecimiento que nosotros hemos tenido por muchos años en que, consistentemente, estábamos por arriba del resto de los países de la región, claro, que pasó en el 2020, por las mismas razones por las que nosotros estábamos creciendo mucho más que los otros países por mucho tiempo, caímos más porque Panamá es un país relativamente más abierto que todos los de la región.

“Como somos un país mucho más abierto que el resto de los países de la región, nos hace ser más vulnerables a lo que está pasando afuera...”

Como somos un país mucho más abierto que el resto de los países de la región, nos hace ser más vulnerables a lo que está pasando afuera y, efectivamente, también fuimos más vulnerables a lo que pasó afuera y eso nos afectó.

Eso explica en parte por qué caímos nosotros tanto en el año 2020 en gran medida. No fue, necesariamente, la única razón, pero creo que fue una de las más importantes.

Pero ya estamos retomando el paso y el hecho de cómo estamos retomando el paso 2021, 2022, es lo que digo que, para los próximos años esa curva se seguirá viendo como un Panamá que estará creciendo más que la región. Porque no veo ninguna razón para que ese crecimiento que hemos liderado nosotros en la región, no se siga repitiendo para 2021, 2022. No cabe la menor duda que así va a ser. Siento que va a ser igual para el 2023, 2024, 2025 y en adelante. No lo dudo, tenemos todas las condiciones, tenemos que saber jugar nuestras cartas para que nosotros podamos lograr eso.

El ingreso per cápita. Nosotros lideramos el ingreso per cápita en la región y déjenme decirles una cosa, que me gusta ponerlo porque muchas cosas buenas hemos hecho en este país. Nos han faltado algunas, es cierto, pero no podemos desconocer que muchas cosas buenas hemos hecho nosotros para poder estar mostrando las cosas que estamos mostrando en este caso.

Nosotros pudimos crecer mucho más que el resto de la región por tanto tiempo, porque hicimos muchas cosas buenas. Que pudimos haber hecho muchas más cosas buenas, estoy de acuerdo,

Es como cuando los empresarios dicen OK, cómo les fue, cómo fue su actividad económica este año, la actividad empresarial. Bueno, tuve una ganancia de un millón de dólares, pero pude haber ganado más. Claro, nosotros hemos tenido una ganancia en productividad y desarrollo a través del tiempo, pero pudimos hacer mejor, eso lo que nos demuestra es que podemos aprender de las experiencias del pasado para estar seguros de tomar mejores decisiones en el futuro.

La estrategia económica y financiera que hemos seguido nosotros. Uno de los temas que es bien importante desde el punto de vista de crecimiento y desarrollo en un país, es qué está pasando con las finanzas públicas, porque las finanzas públicas y su manejo pueden hacer que el país sea más productivo o menos productivo.

El país puede avanzar más o puede avanzar menos, pero no a los niveles que pudiera avanzar si tomamos mejores decisiones realmente.

¿Qué políticas hemos seguido nosotros en estos dos años difíciles? En estos dos años en que la productividad ha caído bastante de nuestro factor de producción, por supuesto, el que más nos emotiva es el tema laboral.

En el año 2020, en el fondo lo que he usado es lo que se llama una política de amortiguadores. Son como una especie de amortiguadores automáticos que es lo que quizás es la mejor manera de explicarlo.

¿En qué consiste esta parte de los amortiguadores automáticos que uno ha usado? Qué hice en el año 2020, es algo sencillo. A diferencia de casi todos los países de la región, lo que hicimos fue lo siguiente: los ingresos fiscales colapsaron, nos cayeron en más de 25%.

Hicimos algo sencillo. A diferencia de casi todos los otros países, mantuvimos los gastos constantes y lo que hice fue compensar la caída de ingreso, pidiendo más plata prestada, por eso es por lo que los préstamos crecieron muchísimo más que lo que originalmente estaba programado.

Esa fue la estrategia del año. Pero no aumentamos los gastos como otros los aumentaron, casi todos, que en muchos casos podían acompañar con políticas del banco central, en algunos casos hasta han abusado y podemos verlo con la tasa de inflación donde andan algunos países de América Latina y esa fue la misma política que hicimos en el año 2021.

También en el que, si los ingresos cayeron mucho más de lo programado, que nos llevaron tanto en el año 2020 como en el 2021 a tener que financiar gastos de operación con préstamos. Básicamente porque los ingresos de operaciones nuestros, los ingresos corrientes eran inferiores a los gastos corrientes, entonces tuvimos que pedir prestado para poder pagar gastos de operación.

Nos pasó en el 2020 y lo tuvimos que hacer en el 2021. Hago constar, si el mundo diera vuelta atrás, haría lo mismo, porque lo que hicimos fue, más o menos, en el 2020 no aumentamos los gastos, en el 2021 mantuvimos bastante aplanados.

¿Por qué se habla de estabilizadores automáticos que es el utilizado? Porque al mantener casualmente los gastos de operación lo más aplanados posible, qué significa eso, que los ingresos que al principio cayeron por debajo de los gastos de operación y tuvimos que cerrar esa brecha con préstamos, no es nada deseable por supuesto.

Cuando van mejorando los ingresos, nosotros podemos hacer un *catch up* mucho más rápido con los gastos de operación y podemos estar generando una capacidad de ahorro o en el caso

de ustedes, les llaman ganancias, pero un exceso de caja en el flujo de caja de operación es también otra forma de decirlo, por eso son estabilizadores automáticos.

Se nos cayeron bastante los gastos, pero si hubiera aumentado mucho más, un catch up hubiera sido mucho más difícil con los ingresos corrientes como se pudieran estar dando.

Esa fue la política que se usó básica, para mantener más o menos lo mismo y como se hizo así, el *catch up* en términos de cuando viene el crecimiento del ingreso ya es mucho más rápido para generar un exceso de flujo de caja para una operación ya positiva como vamos a ver que va a estar pasando en el año 2022 y no una situación que sabemos, 2020, 2021 que no era sostenible.

Un punto que vale la pena resaltar es el tema de las vacunas. Desde un principio del año 2020, cuando vino el primer caso en marzo de ese año de Covid, desde ese momento di instrucciones que se hiciera una contención que no es nada más que quitar 2,000 millones a casi todas las instituciones públicas para utilizarlas, en lo que en ese momento era el objetivo primario, cuidar la vida y la salud de los panameños. El tema de Panamá Solidario.

Así que quitar 2,000 millones del sector público no financiero puede haber representado 12% de ese presupuesto. Generalmente comparamos ese presupuesto con los 25,000 millones, pero esos 25,000 millones todo allí está el sector público financiero, Banco Nacional, Caja de Ahorros, que, para los efectos de contención, etc., nosotros no tocamos esas instituciones.

Pero el presupuesto real con el que podemos decir que maniobramos para estas contenciones, el sector público no financiero y los ajustes que hicimos de los 2,000 millones, pueden estar alrededor de 12%, si lo medimos nada más como gobierno central.

Pudo haber sido un porcentaje también bastante importante del significado de ese ajuste que se hizo. ¿Qué hicimos nosotros? Esos 2,000 millones de dólares redefinieron un presupuesto, lo redefinieron, cambiaron la estructura del presupuesto, mantuvimos gastos, pero le cambiamos la estructura hasta tal punto que, si uno ve el presupuesto, por ejemplo, del Ministerio de Salud del 2019 y lo compara con el que viene para el 2022, ha crecido en 25%. Impresionante, porque se le ha dado énfasis a ese sector, nos hubiera gustado más.

“Cuando van mejorando los ingresos, nosotros podemos hacer un catch up mucho más rápido con los gastos de operación y podemos estar generando una capacidad de ahorro...”

El crecimiento que ha tenido el sector educativo, Meduca, que está por el 7%, por supuesto que nos hubiera gustado que fuera muchísimo más, porque si es clave como nosotros podemos seguir reestructurando el presupuesto para poner énfasis en muchos más recursos que vayan casualmente al sector educativo.

El Ministerio de Salud dijo desde un principio y lo dijo en gabinete, no importa si sobren las vacunas, lo que no

pueden hacer es faltar, a tal punto que nosotros decíamos, lo seguimos diciendo y lo sostenemos, no va a haber falta de presupuesto para el tema de la vacuna, no lo va a haber.

Panamá dio un ejemplo. Antes de que se autorizara el uso Pfizer y AstraZeneca ya nosotros estábamos negociando con Pfizer y con AstraZeneca, mucho antes, así que claro cuando vinieron las aprobaciones oficiales nosotros estábamos ya en plena negociación a tal punto que llegamos a comprar 9.2 millones de dosis de vacunas.

Estados Unidos nos regaló medio millón. Son vacunas suficientes para inocular a toda la población incluyendo a los recién nacidos que sabemos que no se pueden estar vacunando, es un decir, y eso significó recursos de 102 millones de dólares solamente para la vacuna.

La principal política tiene que ver con la vacuna, porque ella es la que va a ayudar a sostener la reactivación de la actividad económica, la sostenibilidad de la recuperación de la actividad económica. El tema de cómo estamos manejando la vacuna es uno de los principales instrumentos para aumentar la productividad de todos nosotros los panameños.

En la medida en que podemos manejar mejor el tema este de las vacunas, vamos a poder estar desarrollando un crecimiento de la actividad con muchas más fuerzas y sostenibilidad. En pocas palabras, vamos a poder estar produciendo muchísimo más.

En un gabinete reciente compramos 3 millones más de vacunas, previendo que las vamos a estar usando en el año 2022, esta es una de las principales políticas públicas, el tema de las vacunas.

Una de las preocupaciones desde el principio ha sido el sector financiero, usamos políticas estratégicas con respecto al sector financiero. Hemos tenido programas de financiamiento para micro, pequeñas y medianas empresas bastante importantes. El paquete 300, más una serie de apoyos que estamos haciendo, dándole a AMPYME, estamos, por supuesto, siempre muy preocupados por ese sector que ocupa a muchas personas.

Tenemos, no obstante, la situación de un programa de infraestructura que, creo que va más de 12,000 millones de dólares. Todo el tema tiene que ver con la línea del Metro, la que va para Panamá Oeste, el túnel, la extensión a Villa Zafra, Tocumen.

Hay un proyecto que le llamo 50-50, que es bien importante. ¿Qué significa 50-50? Sabemos que la construcción es un sector clave para la recuperación, en el sentido de la gran cantidad de personas que ocupa y lo que significa para el valor agregado.

Sabemos, además, que el sector construcción, no solo se trata del PIB como se mide, se trata también de la importancia que tiene en el sector industrial, la demanda de productos que tienen que ver con el sector construcción, lo mismo en la parte comercial, así que sabemos eso y por ello hemos estado tomando muchas decisiones que van en esa dirección.

Qué es 50-50, en qué consiste 50-50. Nosotros pagamos la mitad de la ejecución de ese proyecto cuando se efectúe, así que, por ejemplo, si tengo un presupuesto de 100 millones para unas obras, los primeros 50 millones se pagan cuando la obra va más o menos por la mitad y el resto se paga al final.

Pero ¿qué impacto tiene eso? Que, en los años 2022, 2023, voy a poner el ejemplo del 2022, el impacto que van a tener esos proyectos que ya se están licitando, va mucho más allá de lo que el presupuesto dice.

El presupuesto que puedo tener para el próximo año para eso, no más de 48 millones, pero el impacto puede ser de más de 300 millones que pudiera estar teniendo la economía, en ese caso en particular

Así que lo que tenemos son políticas que, en este caso, lo que van a ayudar es a poder mucho más en el sector en el año 2022, lo va a decir el presupuesto de la nación que se está dedicando al sector construcción, por eso lo llamo 50-50.

Tenemos otro proyecto: el mantenimiento de carretera por estándar, que a mí me encanta. Un proyecto grande, de 200 kms. Este año empieza con 250 kms., es un proyecto que nos mete en la cultura de mantenimiento.

Existen otros proyectos, como el Hospital del Niño. Hay proyectos importantes que apuntan a construcción y lo estamos haciendo a sabiendas de que, a corto plazo, es un sector que uno tiene que dedicarle recursos para ver cómo se mueve con el mayor vigor y la mayor fuerza posible.

Mi impresión personal, eso es a corto plazo. Creo que a largo plazo el sector construcción debe perder importancia en el nivel de producción y actividad económica. No estoy diciendo que se tiene que caer, si no que, a medida que pasa el tiempo, debe ser menos, ya que el resto de los sectores, no podemos depender tanto de uno porque nos crea fluctuaciones cíclicas muy profundas.

“El presupuesto del año 2022 prepara las condiciones para retomar, en forma gradual, la senda de la consolidación fiscal en el mediano plazo”.

El presupuesto del año 2022 prepara las condiciones para retomar, en forma gradual, la senda de la consolidación fiscal en el mediano plazo. Y por qué decimos eso, porque esto es como un flujo de caja de operaciones. Se nos fue al piso en el 2021, entonces esa brecha que hay, esa área de diferencia fue lo que nosotros tuvimos que pedir prestado para pagar la operación.

¿Qué pasará en el 2022? Eso está cambiando. Ya para el año 2022, estamos generando un flujo de caja de operaciones positivo, un exceso de flujo de cajas de operaciones positivo y eso es alrededor del 9.2, 9.5 de los ingresos corrientes que hace que nosotros podamos financiar el próximo año 32% de las

inversiones con ahorro con ese exceso de flujo de caja de operaciones.

Es lo contrario del 2021, que tuvimos que pedir prestado para poder pagar operaciones, no solo inversiones, porque generalmente uno pide prestado para pagar inversiones, pero también sabemos que mientras más ahorramos, mientras más grande es el exceso de flujo de caja de

operaciones, eso nos va a ayudar a nosotros a tener que presionar menos la deuda, porque podemos usar eso también para aplicarlo a las inversiones.

El presupuesto 2022 retoma la senda de la consolidación fiscal en el mediano plazo. En los años 2002, 2004, 2005 y qué coincidencia que era ministro en ese entonces, los años que nosotros tuvimos financiando grandes inversiones con el 7% del PIB, solamente con el flujo de caja de operaciones excesos, pero los dos primeros años estábamos en rojo, vamos a ver qué pasa en los próximos años.

Subió mucho la importancia de la deuda para financiar inversiones, por supuesto en el año nuestro, no solo era para financiar inversiones, desafortunadamente, hasta financiar operaciones. En el año 2021, cien por ciento préstamo y recuerden no solo préstamos para inversión, sino prestamos también para inversiones, que eso es fatal y eso no es sostenible, lo sabemos.

Ya para el año 2022 tenemos el 32% de las inversiones que se van a estar pagando con el exceso del flujo de caja de operaciones y baja entonces la presión por tener que estar pidiendo prestado para nuestros volúmenes de inversiones.

La estrategia que nosotros pensamos perseguir, fíjense en el crecimiento fuerte en el año 2021, entonces viene la caída fuerte y de aquí al 2024 nosotros estimamos que el crecimiento irá bajando en términos de aumento de la deuda a 2.8%.

Esto implica un sector público más productivo también, en la medida que estamos pidiendo prestado para pagar operaciones, allí algo de improductividad de eso no nos quepa la menor duda.

Las inversiones lo que hacen es aumentar la base productiva que va a generar bienes y servicios en el futuro, para eso son las inversiones, tanto en capital humano como en capital físico. Aumenta esa capacidad física y lo podemos ver casualmente en la educación de todos nuestros hijos, cuando los estamos educando de la mejor forma posible, aumentamos esa base de capital y ya sabemos lo que eso implica para el futuro para ellos.

Para el año 2021 nosotros hicimos las curvas con un crecimiento económico del 9% a ser mayor, esa curva se va a desplazar hacia abajo, así que es bien importante.

La deuda pública como porcentaje del PIB, es lo mismo, la idea nuestra es ir bajándola. Creo que esa curva se va a desplazar hacia abajo también, la idea es que podamos ir haciendo que el peso de la deuda sea mucho menor, porque en el fondo la estrategia es esa.

La estrategia no es tanto que la deuda no crezca, sino que el peso de deuda cada vez sea mejor, y que el uso de la deuda sea productivo, porque mientras más productiva es la base productiva del país, crece con mucha más fuerza y la generación de bienes y servicios que eso va a representar también se va a dar con más fuerza. Sabemos que si estamos gastando en operación eso no contribuye al aumento de la base productiva, al contrario.

Nuestro reto es cerrar brechas. Tenemos todo tipo de brechas que nos separan de los países más desarrollados. Cada vez hemos ido cerrando esa brecha que nos separa, alrededor de un 50%.

No tenemos que cerrarlas todas para ya estar en los países más desarrollados, pero esa brecha que nos separa del mundo y tiene mucho que ver, por supuesto, con el nivel de productividad y competitividad que nosotros podemos tener como sociedad, esa sencillamente tenemos que cerrarla, pero en nuestro caso la brecha tiene que ver con la distribución de ingresos.

Hay cosas que han pasado que uno puede hablar de cómo ha caído la pobreza. La distribución de ingresos, creo que por 18 años si no me equivoco, en Panamá cayó en términos absolutos, más que en cualquier país de la región, aun cuando seguimos siendo quizás de los que tenemos peor distribución de ingresos de la región.

En términos absolutos, se redujo más que en el resto de la región, así que en términos relativos nos acercamos más.

Tenemos brechas de atención de salud, tenemos brechas educativas, la brecha de desarrollo regional, podemos enumerar una serie de brechas, así que una de las grandes tareas que nosotros tenemos es cómo vamos a ir cerrando estas brechas que tenemos y una bien importante, no quepa la menor duda, tiene que ver con el sector educativo.

En todos los niveles del sector educativo, allí hay una gran tarea por realizar. Nos ha tocado estar en el Gobierno en circunstancias nada fáciles. Cuando entramos, la situación fiscal era difícil, dos meses después que realizamos un presupuesto, marzo de 2020, vino lo que vino (pandemia de Covid-19).

Así que nos ha tocado algo tremendamente difícil, y ha hecho que no podamos manejar los cambios a la estructura presupuestaria que hubiéramos querido, porque los cambios los hemos tenido que llevar a áreas que en el corto plazo hemos puesto de primero.

El tema de la brecha digital es importante, porque lo menos que queremos nosotros es que esa brecha, en vez de achicarla, se agrande, ya que tiene mucho que ver con el nivel de progreso que nosotros podemos lograr en los próximos años.

Que no se amplíe, sino que se vaya cerrando a través del tiempo. Eso significa: uno para la modernización del Estado, también la modernización de actividades privadas. Una de las cosas que se habla es sobre a eficiencia y efectividad del Estado, el tema digital tiene mucho que ver.

“...una de las grandes tareas que nosotros tenemos es cómo vamos a ir cerrando estas brechas que tenemos y una bien importante, no quepa la menor duda, tiene que ver con el sector educativo.”

Dirección General de Ingresos: tenemos una estrategia para fortalecer la capacidad de generar más ingresos. He dicho generar más ingresos, una de ella es, casualmente, estamos transformando la DGI en una que use, en la mayor medida de lo posible, el sistema digital para sus operaciones. El desafío consiste ahora en adoptar nuevas tecnologías y, a la vez, incluir a los sectores de menor ingreso, mediante adecuadas políticas públicas.

Esto demanda desarrollar un ecosistema que incluya a los diversos sectores (diseñadores, programadores, consumidores, comunidad académica, emprendedores, usuarios, entre otros).

Se necesita, asimismo, una adecuada institucionalidad para fomentar la investigación científica y aplicada, y la tecnología e innovación, además, que incluya una creciente digitalización en las entidades públicas.

El impuesto mínimo a las corporaciones. Ese es un tema que estamos siguiendo con mucho interés anexando y evaluando. Pueden estar seguros de que vamos a seguir dentro de esas líneas. Creo en eso antes de que el G-7 lo estuviera diciendo.

Ese va a ser uno de los temas importantes cuando se hable de las finanzas públicas en los próximos años. Es un tema que hay que manejar de forma responsable, de forma seria donde nosotros vamos en esa parte de la dirección.

Una de las brechas que hay que eliminar, es la diferencia en la productividad que existe en diferentes sectores. Aquí hay sectores como el portuario, el logístico, tenemos nosotros sectores que son altamente eficientes y se han desarrollado muy bien a nivel competitivo, a nivel internacional, incluso se habla que nuestros trabajadores mueven los contenedores con más eficiencia y menos tiempo que en otros puertos.

El Canal de Panamá. Muchos pensaban que cuando el Canal viniera a Panamá iba a ser un desastre, ha sido todo lo contrario. Hay cosas que hemos hecho bien, sectores que se ven un gran nivel de productividad.

El sistema bancario. Surgió de una ley que, a principios de los 70, llevó a la Asamblea el doctor Nicolás Ardito Barletta. Lo voy a usar de ejemplo, de cómo la competitividad y la competencia pueden lograr, en ese momento quien pensaba que el sector se iba a transformar en lo que es.

Esa ley creó la fundación y las bases de un sistema realmente competitivo y vinieron bancos de diferentes partes del mundo, aunque se ha ido achicando con el tiempo. Antes hablábamos de una comunidad bancaria internacional, ahora más bien regional. Se crearon unas reglas claras y un sistema competitivo. Así es como visualizo mucho al país.

Sir Brian Patrick Luining - experto en Tecnología e Innovación

Es un gran honor estar aquí y poder compartir con ustedes, tengo que pedir disculpas ya que Dana Al Salem fue la invitada a exponer, pero, debido a ciertas circunstancias ella no pudo participar. Envió sus mejores deseos y su cariño. Los que la conocen saben que ella tiene un corazón muy grande y con mucho cariño hacia Panamá y lo mucho que hubiera querido estar aquí el día de hoy. Espero poder llenar sus zapatos.

Si miramos a la competitividad en la nueva era poscovid como algunos la llaman, en vez de mirar lo negativo tenemos grandes impactos positivos. Lo escucharon del ministro Alexander; lo vieron en las proyecciones que hay sobre la economía panameña en comparación con los otros países de la región latinoamericana.

Si lo vemos, Panamá es el hub de América para la tecnología, la banca, los servicios financieros, logística, es un excelente lugar para hacer negocios y para crecer el éxito.

La competitividad es muy importante, es el factor decisivo para los negocios, las inversiones para ambas partes. Es muy importantes para la inversión extranjera directa y para el desarrollo y progreso de todo en el país.

Si lo miramos, la conectividad que tenemos ahora después del Covid, es mucho mejor, podemos tener este tipo de interacciones, podemos tener llamadas directas desde Zoom o desde cualquier otra aplicación, podemos hacer negocios globales más fácilmente.

Al mismo tiempo, cuando miramos la tecnología como Blockchain, que ha dado avances en años recientes. Blockchain puede hacer muchísimas validaciones, pueden hacerse contratos inteligentes, podemos hacer muchas cosas que antes del Covid no se podían efectuar. Eso es lo positivo que nos ha dado el Covid.

La competitividad es importante, porque puede ser lo decisivo si queremos aumentar la atención de todo lo que hacemos.

Necesitamos mucho talento, porque sin talento somos vulnerables. Si vemos a Panamá como un hub global, podemos atraer mucho talento, además tenemos muchos bancos, bancos internacionales, más de 80 bancos de 22 países se encuentran en la plaza.

Como sabemos, Panamá también se fija en las nuevas tecnologías que existen. Una de las cosas aparte del Covid que está en nuestras mentes es la seguridad, seguridad soberana y en vez de fijarnos en el lado oscuro de los efectos de ella, podríamos decir que también ofrece oportunidades, porque todos los sectores que he mencionado necesitan seguridad y requieren que aumente la misma, así que para las empresas internacionales sería grandioso venir a Panamá y hacer negocios.

El mensaje más importante es que si vemos todo lo que ya se ha dicho, toda esa información que hemos recibido es que, al escoger correctamente, escoger nuestras inversiones correctamente, utilizar el tiempo correctamente, podemos hacer que cosas que no se habían dado antes se logren y de eso estoy completamente seguro.

Si nos fijamos en el sistema bancario y lo que las Cripto traen al mundo y como los sistemas bancarios se pueden modernizar usando Cripto y *Blockchain*, estamos viendo el inicio de ello.

Si vemos la logística y la cadena de suministros en *Blockchain*, Panamá, siendo uno de los *hubs* más importantes del mundo para logística, solo hemos visto una pequeña parte de ello y todos sabemos que puede ir hasta la luna.

Sergio Díaz-Granados - presidente ejecutivo, CAF-banco de desarrollo de América Latina

Un saludo especial a Héctor Alexander ministro de Economía y Finanzas y presidente del directorio de CAF; igualmente a Irvin Halman, presidente del Centro Nacional de Competitividad; a Julio De La Lastra, presidente del Consejo Nacional de la Empresa Privada.

Un agradecimiento a todos los auspiciadores de este importante Foro Nacional de Competitividad en esa nueva versión, una versión además que comienza a transitar hacia el terreno ya conocido de la modalidad presencial, al menos en esta versión híbrida lo cual me alegra mucho que comencemos a dar esa transición especialmente cuando estamos en la reactivación económica.

El turismo de MICE como se conoce en su acrónimo en inglés *Meetings, Incentives, Congresses and Events*, es uno de los sectores más dinámicos del turismo a nivel mundial y lo es particularmente en Panamá.

Recuperar la competitividad implica recuperar el turismo de negocios y convenciones por eso me alegra que comencemos a tener estos foros de manera ya híbrida y que ojalá el año entrante sea un foro en el que podamos estar todos haciendo esta conversación.

Una breve reflexión sobre CAF. Es un banco que nació hace 52 años, en febrero del '68 para ser exactos, con su primera operación en 1970. Un banco que nació para integrar las naciones andinas, inicialmente Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia y Chile que fueron los primeros en unirse al banco.

Posteriormente, el banco ha ido creciendo, aumentando su presencia geográfica en América Latina y el Caribe y creciendo. De ese patrimonio inicial de 100 millones de dólares, hoy CAF tiene más de 14,000 millones en patrimonio.

Hemos crecido durante estos 52 años, aumentando nuestra presencia regional sumando ya 17 países en América Latina y el Caribe más España y Portugal, que también son socios del banco, un total de 19 países que forman parte del Banco de Desarrollo de América Latina.

Este banco es único como experimento de integración regional y Panamá desde hace una década es miembro pleno del banco y desde hace más de una década el banco también tomó la decisión de consolidar sus oficinas a nivel regional y siendo Panamá, por supuesto, una de sus oficinas y presencias más destacadas.

Una reflexión, brevemente, sobre el tema de competitividad, sobre todo, teniendo en cuenta lo que es el título y el enfoque de este foro y es la cooperación público-privada para alcanzar la competitividad.

La competitividad hay que verla como una maratón, no como una fotografía, podemos medir en rankings la posición de los países y de la región y con respecto al mundo y en el fondo lo que estamos siempre midiendo es cómo nos estamos moviendo a lo largo del tiempo.

En la competitividad no interesa tanto el nivel como la tendencia. En la competitividad lo que interesa es el compromiso y la voluntad de las instituciones y los compromisos público-privados para sacar las reformas necesarias, las inversiones necesarias para mover hacia delante las sociedades y la economía.

De manera que este esfuerzo de hacerlo público privado, creo que denota el eje central de lo que debe ser el movimiento en competitividad, lograr una relación armónica, un diálogo cooperante, un dialogo incluyente que permita mover las sociedades y la economía hacia delante.

Me complace escuchar la estrategia del ministro Alexander. Estaba viendo su intervención ahorita y esos puntos que mencionó de una estrategia que sostiene la reactivación económica y financiera, una política anticíclica y una profundización sobre todo de la política anticíclica, una vacunación segura, una mayor corresponsabilidad con el sector financiero, una mayor atención a la Pyme y, por supuesto, un plan ambicioso en materia de infraestructura pública.

Cuando uno mira todos esos elementos, observa allí piezas centrales en el progreso para la competitividad y encuentra también los lazos vinculantes entre CAF y un socio como Panamá.

Por esa razón hago referencia a la estrategia que tiene CAF para los próximos 5 años y que coordina perfectamente con estos mensajes que ha dado el ministro Alexander en la mañana de hoy.

Queremos ir a una reactivación que sea sostenible, y, por qué razón, porque ya todas las campanas de la ciencia han sido alertadas, todos los científicos y el último y reciente panel, el documento entregado por el panel de las Naciones Unidas para el Cambio Climático es totalmente contundente en su conclusión.

Si nosotros no actuamos en los próximos años con contundencia frente al cambio climático, las consecuencias van a ser devastadoras para el próximo siglo y los países de la región van a ser los más afectados por ello, los países de América Latina y el Caribe, paradójicamente.

Ese quiebre de la relación entre el hombre y la naturaleza es lo que ha originado la pandemia, es lo que está originando el cambio climático, es lo que está originando la pérdida de biodiversidad

“Si nosotros no actuamos en los próximos años con contundencia frente al cambio climático, las consecuencias van a ser devastadoras...”

y todas esas tres que he mencionado, pandemia, cambio climático y biodiversidad, han afectado duramente a América Latina y, por supuesto, a Panamá.

En el caso de la pandemia que no fue originada en América Latina, pero que nos llegó con fuerza, con solo el 8% de la población, hemos puesto más del 32% de los muertos por cuenta de la pandemia.

Nuestras economías se endeudaron hasta el tope, muchas inclusive ya a nivel del 100% del producto. Estamos con economías sobre endeudadas, toda la región ha tenido que estirar sus niveles de deuda y esto va a implicar esfuerzos y reformas más adelante para poder sostener los niveles de deuda en los próximos años y no afectar los progresos que habíamos tenido ya en el pasado en la reducción de pobreza y la expansión de la clase media.

Tenemos este problema que enfrentar en el corto plazo y, al mismo tiempo, estamos a menos de 15 días de comenzar la cumbre en Glasgow, de cambio climático, en donde los países tienen que hacer un compromiso que, esencialmente, es adelantar la meta que originalmente habíamos visto en París, que era para el 2050, adelantarla para el 2030.

El mundo tiene que reducir sus gases de efecto invernadero a más del 50% al 2030, ese esfuerzo va a implicar adaptación, va a implicar mitigación. En este punto queremos también que el banco cumpla un rol fundamental junto con los otros bancos multilaterales.

Todos los bancos, el Banco Mundial, el BID, la CAF, el Banco Centroamericano, tenemos que alinearnos para servir mejor a nuestros clientes y a los contribuyentes en el proceso de lograr una mayor mitigación ambiental, pero, sobre todo, una mayor adaptación al cambio climático, que es una realidad inexorable en nuestra región, y en el Caribe en particular, está siendo afectado por la temporada de huracanes cada año.

Mencionaba el pasado primero de julio cuando estaba en el proceso de mi elección como presidente de CAF, que la década en que nació CAF, la década de los 70, tuvimos algo así como 30 eventos climatológicos que facturaron cerca de 4,000 o 5,000 millones en pérdidas para América Latina y el Caribe.

La década anterior tuvimos más de 400 eventos y esos eventos están llevando la factura más de 27,000 millones en pérdidas solamente por lluvias o sequías.

La próxima década vamos a sufrir lo mismo. Cada año va a ser una factura mayor en términos de sequía o en términos de inundaciones y no se escapa ningún sector ni se escapa ningún país. Lo que sí tenemos claro es que América Latina está en la primera línea y en la línea de mayor complicación.

Todos los avances que hemos tenido hasta el momento, importantes en todos nuestros países de América Latina, están en serio peligro, en serio daño por cuenta de no tener una estrategia fuerte en materia de adaptación.

Allí queremos, como banco de América Latina y desarrollo CAF, posicionarnos como el socio y el acompañante de los países en ese esfuerzo por preparar las economías para ese gran desafío que será una especie de pandemia de Covid sostenida a lo largo del tiempo y preparar nuestras economías a ser más resilientes y prepararnos para esa adaptación al cambio climático.

Adicionalmente tenemos que hacer un gran esfuerzo en materia de biodiversidad. No vamos a ser competitivos tampoco si no preservamos el gran laboratorio que hizo la naturaleza en nuestros países.

“...seamos capaces de reducir en los próximos 8 años, de manera dramática, la pobreza y la inequidad en nuestra región...”

57% de la biodiversidad mundial está en nuestros países. Panamá es un país megadiverso, la diversidad no se mide por tamaño de país, se mide por concentración de la creación de la naturaleza y en eso Panamá es uno de los países más ricos del mundo y esa riqueza, ese patrimonio que está en suelo panameño está en riesgo también por el cambio climático.

El esfuerzo que también queremos hacer del lado de CAF es acompañar las cruzadas que están adelantando muchos ministerios de ambiente, en proteger la biodiversidad que es una riqueza que la humanidad puede terminar dañando en cuestión de años, en cuestión de décadas.

Tener un organismo vivo es casi una suma de 3,500 millones de años de evolución y estamos a 50 años de perder todo eso, por eso el banco de desarrollo también se orienta a la protección de la biodiversidad y acompañar a los gobiernos en este esfuerzo y eso nos hará también más competitivos en el futuro, nos permitirá incursionar en temas como bioeconomía, en darles nuevas herramientas a nuestros países hacia adelante.

Tenemos que concentrarnos en la Agenda 2030, la agenda de los ODS, porque en estos años, en estos 20 meses que han pasado de la pandemia, hemos retrocedido tremendamente nuestros logros en materia de reducción de pobreza y de reducción de inequidad.

Queremos hacer una apuesta desde CAF de apoyar a América Latina y apoyar a Panamá en particular, en una reactivación que sea ambientalmente sostenible, que le apueste fuertemente al mundo digital, que lo mencionó el ministro Alexander en su intervención final.

Aprovechemos ese sacudón de la pandemia que nos obligó a digitalizarnos a la brava y aprovechemos para avanzar realmente en transformar lo que podamos con la transformación digital.

Tengamos foco en la gente, preocuparnos por la pobreza que todavía ronda nuestras ciudades, ronda nuestro mundo rural y que seamos capaces de reducir en los próximos 8 años, de manera dramática, la pobreza y la inequidad en nuestra región de América Latina.

No puedo terminar mi intervención sin hacer referencia a la relación de CAF con Panamá. El pasado primero de julio cuando me presenté al directorio, le propuse al directorio que

trasladáramos la oficina del presidente ejecutivo de CAF a Panamá y esa propuesta la hice por una razón y un planteamiento sencillos.

Panamá es hoy el gran Hub de las Américas y si el centro de gravedad del banco de desarrollo de América Latina CAF ya se expandió de cinco países andinos a 17 países en América Latina y el Caribe, pues hace mucho sentido estar en Panamá como corazón de las Américas hoy.

Por esa razón hemos decidido pasar la presidencia ejecutiva. Hemos comenzado el proceso de traslado de muchos de los funcionarios de CAF que van a estar acompañándome en este trabajo durante los próximos cinco años para tener nuestra base en Panamá.

He comenzado ese proceso, además de moverme en lo personal y con mi familia también hacia allá y estoy consciente de que tenemos en Panamá un gran eje que nos une a todos los latinoamericanos y a todos los caribeños.

Adicionalmente a eso, hemos tomado la decisión de hacer nuestra sede, nuestro edificio en el lote que ya tiene CAF allí cerca de la 50, en un centro bastante conveniente de desplazamiento para todos lados en la ciudad de Panamá y aspiro que comencemos el proceso de construcción muy pronto, así como tenemos una sede del primer nivel en Uruguay, queremos también tener la nuestra propia en Panamá.

Todo esto complementa el trabajo de CAF en el resto de la región con nuestra sede histórica en Caracas, con nuestras oficinas propias en el resto de América Latina y el Caribe, pero aspiro que de aquí al 2026 haber dejado consolidada la posición de Panamá como hub central también para CAF, que nos permita movernos más rápidamente dentro de la región y ayudar, justamente, a este proceso de hacer mucho más rápida la reactivación económica de Panamá y de toda América Latina.

El próximo 18 de noviembre vamos a lanzar desde Panamá nuestro reporte de integración y comercio. Un reporte que se hace anualmente y que este año va a estar enfocado, justamente, en el comercio intrarregional, otro de los mensajes que dejo sobre la mesa, hoy puesto el ministro Alexander.

Es importante que América Latina comience a ver, comience a detectar dónde están los cuellos de botella que impiden el crecimiento del comercio regional.

América Latina es de las regiones con menos comercio interregional en comparación con Europa, con el norte de Asia o, inclusive, con el norte de América, es decir, México, Estados Unidos y Canadá.

Nuestro comercio intrarregional latinoamericano no alcanza el 17% y allí tenemos un cuello de botella esencialmente en barreras paraarancelarias, en mal comercio fronterizo, tenemos que optimizar la red de comercio dentro de la región.

Eso será parte del anuncio que haremos el 18 de noviembre en Panamá, de cómo podemos ir hacia delante utilizando el comercio realmente como una palanca que ayude a aumentar las exportaciones y ayude a entrelazar más a la región.

Apreciados amigos, estoy muy contento de iniciar un nuevo ciclo en CAF en los próximos 5 años, pero, sobre todo, iniciarlo desde Panamá y estoy seguro de que vamos a seguir trabajando conjuntamente como lo hemos hecho en los últimos años.

Panamá tiene hoy una cartera de cerca de 2,400 millones de dólares de CAF en distintos proyectos, desde el Metro de Panamá hasta proyectos de agua potable en la ciudad; desde infraestructura educativa hasta la gestión de cuencas para la protección del agua dulce en Panamá.

Son muchos proyectos que tenemos en curso, casi 600 millones de dólares anuales en inversión en proyectos que el gobierno de Panamá y CAF están liderando.

Nuestra aspiración es seguir creciendo en esta relación y seguir coordinándonos con más multilaterales, con el Banco Mundial, con el BID, para ofrecerle a Panamá, no solamente unos buenos bancos que le sirven al propósito del desarrollo, sino también que acompañe en este viaje de hacer a Panamá un país mucho más competitivo.

Carlos Garcimartín - economista senior, BID

Lo primero, por supuesto, es dar las gracias al Centro Nacional de Competitividad por la invitación. Siempre es un gusto estar aquí, pero creo que al día de hoy tiene un doble dividendo y, además, te puedes quitar la mascarilla, es un lujo.

De hecho, el último foro presencial en el que estuve era del Centro Nacional de Competitividad y en el primero que estoy de nuevo es del Foro Nacional de Competitividad, lo cual es un gusto.

Mi presentación va a versar, básicamente, sobre lo que es la competitividad en Panamá, los desafíos que existen y el potencial que existe en el país.

En realidad, voy a intentar aislarme en la mayor medida de lo posible de todo lo que es la pandemia, porque todo esto ya existía antes de la pandemia, tanto estos desafíos como este potencial existía, aunque, lógicamente, ahora todo en un contexto diverso, pero, insisto, voy a intentar aislarme relativamente del contexto pandemia.

- Voy a dividir la presentación básicamente en 4 aspectos:

1. ¿Por qué es tan importante la competitividad?
2. ¿Cómo aparece Panamá en los indicadores de competitividad?
3. La competitividad como acción colectiva.
4. Sectores con potencial de crecimiento.

¿Por qué es importante la competitividad?

Hay que poner en su justo valor todo lo que consiguió Panamá antes de la pandemia, es decir, el crecimiento espectacular que tuvo, de los mayores del mundo. El hecho de poder convertirse en un país de altos ingresos, pero dicho esto, también es cierto que la economía de Panamá venía perdiendo dinamismo desde hace tiempo.

Ocurre otro hecho que creo relevante y es que, también un poco lo que mencionaba el ministro Alexander, si la línea verde es el PIB per cápita promedio de América Latina y la roja es Panamá, esas dos líneas nos están mostrando muy claramente el despegue tan espectacular que tuvo Panamá respecto de la región.

El PIB per cápita de Panamá, el país más rico de América Latina antes de la pandemia era como un 70% mayor que el promedio regional. Ahora bien, si nos fijamos en la línea azul, la línea azul es el PIB per cápita de todo aquel Panamá que no es el eje canalero, que nos está diciendo eso, que el avance de ese otro Panamá no fue tan espectacular era bastante más pobre antes de todo el periodo de expansión y seguía siéndolo después y eso, insisto, tiene implicaciones importantes sobre el tema de la competitividad en el país.

Esa pérdida de dinamismo de la economía panameña, la pregunta inmediata que le viene es por qué eso había ocurrido y en parte tiene que ver con algo que voy a mostrar en esta gráfica. La bolita roja es el crecimiento de cada año, la bolita naranja es otra variable que luego diré cuál es, pero cinco años atrás y si nos fijamos en la evolución de ambas esto es lo que ocurre, es decir, que siguen un camino muy paralelo.

¿Por qué es importante esto? Porque si hubiéramos prestado atención a esa bolita naranja ya hubiéramos sido capaces de adivinar qué iba a ocurrir en Panamá, es decir, que ya íbamos a ser capaces de saber que la economía panameña iba a perder dinamismo.

“... si Panamá quiere seguir manteniendo su dinamismo, su alto crecimiento ... es inevitable, aumentar las exportaciones, no hay más, ...”

¿Qué es esa bolita naranja? Es el balance de la cuenta corriente y para entenderlo de manera muy simplificada, la diferencia de lo que Panamá ingresa del resto del mundo por todo lo que le vende, en sentido amplio, y lo que compra del resto del mundo y lo que nos estaba indicando es que Panamá venía acumulando déficit tras déficit, año tras año.

Lógicamente esa acumulación había llevado a que Panamá fuera uno de los países más endeudados de la región. Más o menos la deuda total era alrededor del cien por cien del producto y cuando digo deuda del sector público, me refiero a la deuda del país con el exterior, tanto público como el privado.

¿Qué es lo que venía ocurriendo? Por eso es importante la competitividad. A medida que Panamá fue creciendo, fue generando déficit con el exterior y eso se transforma en deuda y ningún país puede endeudarse indefinidamente, es imposible, al final tienes que pagar, no puedes endeudarte de forma creciente.

Por lo cual, eso tenía que revertir y solamente puede revertir de dos formas: que compréis menos del exterior, que importes menos y eso, a su vez, ralentiza el crecimiento, porque necesitas esos bienes para seguir creciendo.

Esto es la causa del por qué la competitividad es importante, que le vendas más al exterior, que venda más y, por tanto, ingrese más.

Dicho de otra manera, si Panamá quiere seguir manteniendo su dinamismo, su alto crecimiento, necesariamente y esto es inevitable, aumentar las exportaciones, no hay más, y aumentar las exportaciones pasa, a su vez, por mejorar la competitividad. Por eso, insisto, la competitividad es tan importante en Panamá.

Había otro fenómeno al que tampoco le prestamos mucha atención, pero creo que es interesante y venía ocurriendo en la economía panameña y es que, con el paso del tiempo se fue produciendo una disociación entre la relación del producto con el ingreso nacional.

Es decir, de la relación entre lo que ingresan los residentes panameños, ya sean ciudadanos o empresas y lo que se produce en el país, eso había venido cayendo, se había ido produciendo esa brecha.

Esto es importante y tiene consecuencias, porque, entre otras cosas, afecta la percepción que tiene la ciudadanía sobre los ingresos, o sea, puede ver que el PIB es muy dinámico, que crece mucho, pero no ve que sus ingresos crezcan de la misma manera.

Panamá, precisamente, era el segundo país y es el segundo país de América Latina donde más pequeña es esta relación, donde mayor es la brecha entre los ingresos de sus residentes y el producto nacional, esto afecta varias cosas.

¿Cómo aparece Panamá en los indicadores de competitividad?

Si utilizamos un indicador muy sencillo, la productividad del trabajo, la productividad fue creciendo durante mucho tiempo hasta que se estancó. Si miramos un indicador un poco más sofisticado, el índice global de competitividad, observamos lo mismo, fue creciendo hasta que reversionó y esto lo podemos ver, a su vez, a través de múltiples subindicadores, múltiples subáreas del índice de competitividad global, donde Panamá fue perdiendo fuerza, tanto en lo que tiene que ver con capital humano, con parte institucional, con parte tecnológica, etc.

La competitividad como acción colectiva

Esto es relevante, porque si pensamos en una empresa, lo competitiva o poco competitiva que es, depende en parte de sí misma, de los esfuerzos que haga por ser competitiva, pero también depende y esto es lo importante, del hábitat en el que se ubique esta empresa, de lo competitivo que sea el país como conjunto donde está esa empresa.

Si el país es poco competitivo, difícilmente una empresa radicada en ese país lo va a ser. Es complicado, porque, insisto, su competitividad no depende solo de ella, depende de lo competitivo que sea el país.

De hecho, esta es una relación muy clara entre esas variables, entre un indicador de competitividad, que es el índice de complejidad y un indicador de calidad institucional que es esa parte de acción colectiva.

Panamá tiene la competitividad que tiene, por la calidad institucional que posee. Pero se puede interpretar de una manera más interesante y es que si Panamá quiere seguir avanzando en competitividad y, por lo tanto, mantener un crecimiento sostenido alto, requiere avanzar en esta parte de acción colectiva.

En los últimos años Panamá ha avanzado mucho en términos de ingreso per cápita, en el ranking mundial de ingreso per cápita, pero cuando uno mira los indicadores de gobernanza, está casi en el mismo sitio donde estaba.

¿Dónde se refleja esto? Si lo planteamos desde el punto de vista de una empresa, en múltiples ámbitos, y algo que también decía el ministro Alexander y que ha insistido mucho, Panamá es un país conocido por ser amigable con la iniciativa privada y cuando uno mira los indicadores

de competitividad en las diferentes fases de operación de una empresa, esto es verdad en las fases iniciales.

Es decir, crear una empresa en Panamá, comparativamente, es sencillo, pero operar esa empresa ya no es tan sencillo y eso que significa que las fases de más madurez y como decía uno de los aspectos que mencionaba el ministro Alexander, a la hora de pagar impuestos y no por la cantidad de impuestos que pagas, si no lo que decía el ministro Alexander, por toda la tramitología y por lo poco amigable que es.

Todo eso hace que Panamá pierda competitividad desde el punto de vista empresarial. Lo mismo pasa con la resolución de insolvencias, cumplimiento de contratos, etc. Es decir, cuando ya está en esas fases de operación o de madurez de la empresa.

“Es decir, crear una empresa en Panamá, comparativamente, es sencillo, pero operar esa empresa ya no es tan sencillo...”

Otro tema muy importante que conocemos todos de sobra, que tiene o que vincula esta idea de acción colectiva con la competitividad, es el tema educativo.

Todos sabemos que la calidad del sistema educativo panameño es deficiente para el nivel de ingresos del país. De nuevo existe una relación muy clara entre la competitividad de un país y la calidad de un sistema educativo y voy a hacer un poco la misma analogía que hizo el ministro Alexander.

Es muy difícil para una persona tener un buen nivel educativo solo en función del esfuerzo que haga. Es decir, puedo esforzarme mucho por tener una calidad educativa alta, pero si el ecosistema de mi sistema educativo del país donde vivo no es capaz de

proporcionarme esa alta calidad, difícilmente voy a tener un gran capital humano.

Eso afecta a la competitividad del país en su conjunto, no solo a la competitividad de la persona.

Sectores con crecimiento potencial

Donde nosotros pensamos que existe un recorrido importante para que Panamá avance en este tema de la competitividad, a su vez, mejore su inserción con el exterior y, a su vez, eso le permita mantener un crecimiento sostenido.

Desde nuestro punto de vista, uno muy claro y todos también lo sabemos es el turismo. El turismo es una de las principales exportaciones de Panamá, sorprendentemente esto se sabe antes de la pandemia, pero, sorprendentemente, esto se sabe poco fuera de Panamá.

Cuando lo cuentas fuera de Panamá, la gente se sorprende que Panamá sea un país turístico y eso da ya una idea de que existe un ciego rezago, al menos en el conocimiento del sector fuera de Panamá, fuera de sus potenciales clientes.

La competitividad del sector venía cayendo desde hace tiempo, medida como ingresos sobre PIB, como se quiera, pero venía cayendo desde hace tiempo. Esto era lógico, porque había cierto agotamiento del modelo turístico de Panamá, un modelo turístico muy basado en compras, muy basado en la capital, etc.

No se estaba explotando, por eso digo que el potencial existe, todos los grandes atractivos que también conocemos que tienen en Panamá más allá de la capital y más allá del turismo de compras.

Turismo de compras que, además, cada vez va a ser más complicado; primero, porque cada vez Panamá ha ido perdiendo competitividad en los precios, de la cual se sabía poco, y, además, con el comercio electrónico esto va a tener menos sentido.

Esto es muy importante, por lo tanto, se exigía ese cierto cambio del modelo turístico, o sea, replantearlo para materializar ese potencial que existe en el sector turístico de Panamá, porque esto pasa en todos estos sectores con potencial, que no se materializa por sí solo, es decir, hace falta ser proactivo para realmente materializar ese potencial y no basarlo solo en la mera inercia.

Lo mismo del sector financiero. Tiene razón el ministro Alexander, cuando dijo que es uno de los grandes activos del país, lo es, pero pasa un poco como con el sector turístico, cuando uno se pone a mirar las cifras lo que encuentra es que desde hace algunos años venía perdiendo competitividad, venía perdiendo capacidad de atender las necesidades de las empresas panameñas y no panameñas,

De nuevo, ese potencial existe y en muy alta medida, pero hacen falta ciertas mejoras tecnológicas, ciertas mejoras de otros tipos para que ese potencial se materialice.

El agro es otro sector con potencial y apenas representa el 2% del PIB del país, pero ocurrió algo, la balanza del sector agropecuario, si nos fijamos a lo largo del tiempo, esa balanza comercial se había ido haciendo cada vez más negativa, lo cual da una idea de que la competitividad había venido disminuyendo.

Lo interesante no solamente es que fue porque las importaciones aumentaron con el paso del tiempo, lo cual es lógico, porque la economía creció, sino que las exportaciones venían disminuyendo, cierto esto ha cambiado recientemente y es una muy buena noticia y hay que felicitarse de que las exportaciones han vuelto a aumentar.

Pero lo interesante es que ya antes de la pandemia las exportaciones de Panamá eran menores que 10 años antes, cuando había demostrado que podía hacerlo, que se podía exportar mucho más.

¿Por qué no se exportaba mucho más? De nuevo, porque el sector, al igual que los otros dos, tiene desafíos importantes, desafíos tecnológicos, desafíos organizativos, desafíos de infraestructuras, etc.

Hay otra cuestión que me parece relevante en el agro y es que, tanto dentro como fuera de Panamá, se ha tenido durante mucho tiempo, en mi opinión, que el agro no era tan importante

aquí, debido a que pesa poco en el PIB. Esto es verdad para el conjunto del país, cuando uno se va a mirar las provincias esto no es verdad.

Hay provincias, de hecho, la mayoría, que no son del eje canalero, donde el agro pesa mucho, donde es muy importante para la producción total de esas provincias.

Otro sector es todo lo que tiene que ver con la economía digital. Sabemos de los cables submarinos que pasan por Panamá. El potencial que tiene el sector digital en Panamá y, además, no solo entendido como digitalización de tanto el sector público como privado, sino también como generador y proveedor de contenidos, de servicios, etc.

El potencial está allí, pero cuando uno mira el ecosistema necesario para explotar ese potencial y lo compara con los países más avanzados de la región en este ámbito como puede ser Chile, lo que encuentra de nuevo son ciertos rezagos. El potencial está, pero hace falta actuar para que ese potencial realmente llegue a materializarse.

Evidentemente, Panamá tiene fortalezas importantes para mejorar la competitividad y para superar con éxito todo este desafío, aquí dejo algunas:

1. Dolarización, centro bancario y buen acceso a mercados financieros internacionales.
2. País muy dinámico en los últimos 15 años y con estabilidad macro.
3. Hub Logístico.
4. Experiencia en atraer inversión extranjera y oportunidades de nueva inversión (nearshoring). ¿Inversión exterior de Panamá?
5. Oportunidades de desarrollo de algunos sectores: turismo, financiero, agro, etc.
6. Exitoso en la atracción de talento extranjero cualificado.

“El potencial está, pero hace falta actuar para que ese potencial realmente llegue a materializarse”

Es importante para materializar este potencial, seguir avanzando en esas áreas de la acción colectiva:

- Gestión pública.
- Capital Humano.
- Conexión de las provincias fuera del eje canalero.
- Provisión de algunos servicios.
- Superar algunos riesgos que enfrenta el país: sostenibilidad fiscal, Caja de Seguro Social, calificación de riesgo país, GAFI, entre otros.

La estrategia del banco con el país es, básicamente, la identificación de las áreas en diálogo con el Gobierno.

Creemos que son importantes para el desafío de Panamá y donde nosotros podemos contribuir a superar esos desafíos.

Identificamos 3 áreas muy vinculadas a lo que estábamos hablando del tema de competitividad:

1. Modernización de la gestión pública: aumentar la efectividad de la administración tributaria y promover la transformación digital de la administración pública.

2. Mejorar la provisión de los servicios básicos: ampliar el acceso y calidad de los servicios de protección social, salud y agua y saneamiento de las poblaciones vulnerables. Mejorar la calidad y pertinencia del sistema educativo.
3. Reactivar y diversificar la actividad productiva: Ampliar el acceso al crédito de sectores sub atendidos. Desarrollar servicios de infraestructura de calidad. Facilitar mayor adopción digital. Desarrollar servicios para el crecimiento del turismo y la agricultura.

Hay una nueva estrategia en cuanto a visión genérica del banco, lo que se llama la visión 2025 que, básicamente, tiene 5 puntos fundamentales. Son importantes en todos los países, pero creo que en Panamá son especialmente relevantes, ya que Panamá es casi la luz del continente, en el sentido de que abandere la recuperación y la consolidación como país de altos ingresos.

- Integración regional y fortalecimiento de las cadenas de valor.
- Apoyo a las pequeñas y medianas empresas.
- Economía digital.
- Género.
- Cambio climático.

Panamá es muy importante como referencia en el continente, porque, obviamente, el problema es la pandemia ahora, pero en el continente latinoamericano solamente había y hay, bueno ahora ya no, tres países con altos ingresos que eran Uruguay, Chile y Panamá, pero Panamá era el primero que no era del cono sur, entonces, consolidarlo es muy importante para el país y como foco de optimismo para el resto de América Latina.

MESAS DE TRABAJO

Las mesas de trabajo, cuyos temas respondían a un enfoque transversal de aspectos que inciden en la competitividad del país sostuvieron sus encuentros entre el 27 y 28 de octubre. Las sesiones estaban abiertas al público en general pero la participación directa en éstas correspondía a aproximadamente 20 actores relevantes representativos tanto del sector público como del sector privado en el tema de mesa, que fueron previamente seleccionados e invitados.

Cada una analizó un mínimo de 10 recomendaciones aportadas por los expositores de los sectores público y privado y, en algunos casos ascendió hasta 16, considerando los aportes recibidos de otros actores en la mesa.

Cada mesa tenía sus actores base: un expositor por el sector público, un expositor por el sector privado, un moderador y un relator (en adición al personal de apoyo del CNC). Cada expositor llevaría a la mesa cinco propuestas que presentaría (en representación de su grupo o entidad) y estas, estimadas en 10 por cada tema, serían el punto de partida del debate con los invitados de la mesa correspondiente. La mesa podía considerar otras propuestas a partir de sugerencias de los invitados y, si el tiempo lo permitía, del público en general o la audiencia.

Los siguientes actores, altas figuras públicas, presidentes y directivos de gremios, empresarios de trayectoria, fueron los expositores y moderadores que contribuyeron con su tiempo, conocimiento, experticia y buena voluntad en las diferentes sesiones:

Mesa	Expositor		Moderador
	Sector Privado	Sector Público	
Bancarización	Juan Melillo, ABP	Amauri Castillo, SuperBancos	Alberto Diamond
Conectividad	Alberto López, COEL	Gilberto Marengo, MOP	Aida Maduro
Confianza empresarial	José R. Icaza, CCIAP	Francisco Mola, MICI	Rosmer Jurado
Educación	Nivia Castrellón, COPEME	Maruja de Villalobos, MEDUCA	Adriana Angarita
Innovación Empresarial	Luis Marriott, AEI	Alberto De Icaza, SENACYT	Jorge Arosemena
Institucionalidad	Morabia Guerrero, APEDE	Eloy Fisher, MEF	Juan C. Arosemena
Medio Ambiente	Nelly Rangel, SIP	Milciades Concepción, MiAmbiente	Darysbeth Martínez
Mercado Laboral	Julio Mosquera, ANREH	Moisés Véliz, MITRADEL	Jorge Nicolau
Promoción de la Exportación e Inversión	Roberto Tribaldos, APEX	Carmen G. Vergara, ProPanamá	Manuel Fernández
Tramitación con el Estado	Alfredo Dubois, CoNEP	Juan M. García, AIG	Iván De Ycaza

En cada mesa, luego de catalogar una a una las propuestas en función de su impacto y viabilidad se analizaron las cinco prioritarias, se modificaron o robustecieron en la búsqueda del consenso; se establecía el responsable primario (y se identificaron otros si aplicaba) para entonces identificar aquellas propuestas que conformarían la Agenda de Acción 2021-2022.

En total se consideraron 140 recomendaciones y fueron filtradas para definir las 50 principales que han sido plasmadas en la Agenda de Acción 2021-2022 (véase documento disponible para descarga en www.cncpanama.org).

La tabla a continuación muestra el resultado de la vinculación Responsable-Mesa de trabajo donde resalta que el MICI está asociado a acciones en cinco de las mesas; la AIG en cuatro y el MEF en tres de ellas. Las instituciones con mayor número de acciones son el MEF con siete (incluyendo 1 de la DGI); el MICI con seis y la AIG con cinco.

RESPONSABLE	MESAS DE TRABAJO									
	Bancarización	Conectividad	Confianza Empresarial	Educación	Innovación Empresarial	Institucionalidad	Medio Ambiente	Mercado Laboral	Prom.Export. e Inversiones	Tramitación con Estado
ABP	1									
AIG			1						1	3
AMPYME									1	
ANTAI						1				
ANREH								2		
COEL		1								
CONAUPA				1						
CNC						1				
DGI			1							
INADEH					1					
MEDUCA				4						
MEF	1		1			3				
MiAmbiente							2			
MICI			1		1		1		2	1
MINGOB		1								
MINSA							2			
MITRADEL								3		
MOP		3								1
ProPanamá									1	
RP					1					
SBP	3									
SENACYT					2					

El CNC, en un accionar conjunto con autoridades del sector público y actores del sector privado, y el apoyo de la Secretaría para el Desarrollo Estratégico y Competitividad del Ministerio de la Presidencia, monitoreará la implementación de las recomendaciones plasmadas en la Agenda de Acción. Los resultados se harán públicos a través de informes periódicos de avances.

NOTAS SECTORIALES

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) a través de sus diversos especialistas preparó, especialmente para el XIII Foro Nacional de Competitividad, sendas notas sectoriales que sirvieron de guía o referencia para los participantes de las diferentes mesas de trabajo del FNC.

Constituyen documentos técnicos, de alto valor informativo y que también contienen recomendaciones de atención para los diversos temas que abordan.

NOTA SECTORIAL:**CONECTIVIDAD - Autor: Christian Schneider (IFD/CMF)****Introducción y antecedentes del sector**

Las condiciones sociodemográficas son, a la vez, causa y efecto del nivel de desarrollo de la infraestructura de un país, incluida la infraestructura digital y de banda ancha en particular. Una alta dispersión poblacional, una orografía compleja, y una brecha importante del nivel de ingresos entre los deciles más altos y los más bajos de la población –entre muchos otros factores– hacen que el despliegue “universal” de infraestructura no sea rentable para los operadores comerciales de telecomunicaciones. Por lo tanto, es importante comprender la situación sociodemográfica de un país en toda su magnitud a la hora de diseñar e implementar políticas públicas –acordes a tales condiciones– que promuevan el despliegue de infraestructura de banda ancha.

Panamá tiene una superficie (terrestre) de 75,420 km², y ocupa la posición 118 a escala mundial; políticamente se divide en 9 provincias y 3 comarcas, 76 distritos y 631 corregimientos. La población total es de 4,2 millones de personas, de las cuales 70% reside en solo 15 de los 76 distritos. En consecuencia, en los restantes 61 distritos reside apenas un 30% de la población, lo que demuestra la alta dispersión poblacional del país. En lo que se refiere a acceso a las TIC, 64% de la población es usuaria de internet y existen 5,6 millones de líneas telefónicas móviles (Unión Internacional de Telecomunicaciones, 2020), aunque es importante resaltar que solo un tercio cuenta con acceso a banda ancha (4G).

El Índice de Desarrollo de la Banda Ancha (IDBA), publicado por el BID, es un índice socioeconómico que permite medir de forma sencilla el estado actual y el desarrollo de la banda ancha, con objeto de contribuir a identificar los principales obstáculos para el desarrollo de esta tecnología en los países miembros del BID. Asimismo, al permitir comparar entre el IDBA de un año y el del año siguiente, este instrumento ayuda a evaluar el éxito de la implementación de proyectos orientados al desarrollo del sector a partir del grado de cumplimiento de los objetivos fijados por cada país. La metodología para elaborar el IDBA genera un puntaje para cada país, con un valor máximo de 8 puntos (mejor) y un valor mínimo de 1 punto (peor). De los 65 países incluidos en el IDBA 2020, Panamá ocupa la posición 49, con 4,59 puntos. Panamá, aun cuando se ubica por encima a nivel de ingresos de Chile y Uruguay, se encuentra rezagado en términos de cobertura digital en comparación con estos países.

Principales desafíos del sector, incluyendo la crisis del COVID-19

Siempre analizando el IDBA, el estado de la infraestructura de las telecomunicaciones y el desarrollo de acuerdos público-privados se evalúa con el subíndice “Infraestructuras”. Este subíndice también mide otros aspectos, entre los que destacan la existencia de hogares con infraestructura, las velocidades medias alcanzadas, el número de líneas de los distintos servicios y la inversión privada en el sector de telecomunicaciones. Panamá tiene un puntaje de 4,5 puntos y ocupa el puesto 46 del subíndice “Infraestructuras”, lo que significa que existe un

rezago en el despliegue de infraestructura, siendo esta una de las razones principales de la brecha en la universalización de la cobertura de los servicios de telecomunicaciones de banda ancha. Dicho esto, es evidente que las políticas públicas existentes han resultado insuficientes para promover la inversión en infraestructura en dicho sector más allá de las zonas más densamente pobladas.

Avances e intervenciones del Grupo BID en el sector

Gracias al apoyo de la Autoridad Nacional para la Innovación Gubernamental (AIG) quien ha compartido datos con el Banco, ha sido posible analizar la cobertura actual de la infraestructura digital y, por tanto, la magnitud de la brecha en Panamá. También se ha recopilado información sobre la ubicación de los centros educativos y de salud en el país que son puntos clave para incrementar el bienestar de la población y cuyo acceso a cobertura digital es clave en una etapa post COVID. Entre las principales conclusiones de este análisis se denota que el país aún requiere aunar esfuerzos para lograr una mayor cobertura digital la cual será lograda únicamente mediante una política de desarrollo de infraestructura digital con esfuerzos público-privados.

Recomendaciones de atención al sector

La inversión en infraestructura de telecomunicaciones debe incorporar, desde su planificación, una visión de futuro sobre lo que se requiere en este ámbito, incluidos criterios de sostenibilidad. Se deben tomar en consideración estrategias que vayan más allá de miradas cortoplacistas y tengan como norte las políticas y los planes de digitalización de largo plazo para todos los sectores de la sociedad.

El desarrollo del sector debe incluir, como un requerimiento sine qua non, la articulación de todos los sectores públicos, privados y sociales. En este sentido, los planes, programas y políticas de infraestructura de telecomunicaciones deberán suministrar los mecanismos necesarios para asegurar que dicha articulación ocurra de forma continua y permanente. Además, la articulación intersectorial debe convertirse en una pieza fundamental de la estrategia del país para alcanzar sus objetivos de desarrollo sostenible.

Finalmente, el desarrollo del sector de la infraestructura digital debe realizarse conjuntamente entre los sectores público y privado. Para lograr la conectividad de las zonas rurales, resulta particularmente necesario el impulso de los recursos públicos, encuadrado en el marco de políticas que permitan promover una alta utilización de los servicios, de forma que estas zonas se vuelvan atractivas y rentables para la inversión privada. En otras palabras, para incrementar la infraestructura digital es indispensable que los proyectos busquen lograr la autosostenibilidad en el menor tiempo posible.

NOTA SECTORIAL:**CONFIANZA EMPRESARIAL - Autor: Galileo Solís A. (IFD/CTI)****Principales desafíos del sector**

Para fortalecer su entorno de negocios, los grandes retos para Panamá son cómo avanzar en la eficiencia de sus instituciones y fortalecer su entorno digital favorable para los negocios. Panamá enfrenta debilidades en el desempeño gubernamental reflejadas principalmente en la carga regulatoria (IGC 2019, puesto 81) y en la eficiencia del marco regulatorio (IGC 2019, puesto 110). Consistente con estos resultados, el Informe Doing Business 2020 del Banco Mundial identificó algunas regulaciones que estarían restringiendo la actividad empresarial, entre las que destacan: el pago de impuestos (puesto 176)¹, y manejo de permisos construcción (puesto 100). En cuanto a su entorno digital, Panamá presenta brechas importantes en cuanto a capacidades digitales, trámites en línea y uso del gobierno de tecnología. A pesar de ser clasificada como economía de altos ingresos, Panamá se encuentra por debajo de las expectativas de acuerdo con su nivel de desarrollo y sigue mostrando una posición desventajosa evidenciada por el Global Innovation Index 2020 (puesto 73 de 131 en comparación con Chile 54 y Costa Rica 56). Entre sus áreas de mejora están: Servicios Gubernamentales en Línea (posición 80 de 131), Acceso a TIC (posición 69 de 131), Uso de TIC (posición 72 de 131), Importaciones de servicios TIC (posición 114 de 131), y Exportaciones de servicios TIC (posición 81 de 131). En Panamá la tasa de penetración del internet es mayor que el promedio de la región (62%) en su mayoría de usuarios móviles. El comercio electrónico en Panamá se ha impulsado principalmente por el aumento de la cantidad de hogares con acceso al internet, así como la mayor penetración de teléfonos inteligentes. De acuerdo con el Índice de Comercio Electrónico entre empresa-consumidor de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, Panamá se ubica en el puesto 83 entre 152 economías por debajo de Chile (60) y Costa Rica (61).

Entre 1997 y 2008 la exportación de bienes producidos en Panamá creció de US\$648 a US\$1.144 millones. Sin embargo, tuvo una tendencia decreciente hasta reducirse a US\$672 millones en 2018, lo que representó una caída del 41% en apenas diez años. El diagnóstico de complejidad de la economía de Panamá² destaca que los bienes que exporta Panamá representan aproximadamente el 1% del PIB, principalmente en productos agrícolas y de minería de baja complejidad, y que a su vez es el resultado de una insuficiente competitividad de la producción nacional. De hecho, el fuerte crecimiento en las exportaciones en 2019 a US\$1,237 millones se debió gracias al inicio de operaciones de la nueva mina de cobre. En este contexto, el crecimiento económico de Panamá podría no ser sostenible si no se logra una mayor complejidad y competitividad en sus productos de exportación. El Gobierno de Panamá ha establecido políticas para promover la actividad manufacturera, como son la Ley de Industria, el Programa Nacional de Competitividad Industrial (PNCI) y la Ley Especial para el Establecimiento

1 Aunque el Banco Mundial haya discontinuado el Doing Business, sigue siendo relevante dar seguimiento a los indicadores y las reformas de políticas que mejoran la situación del clima de negocios para nuestra economía.

2 Hausmann, Morales y Santos (2016).

y la Operación de Empresas Multinacionales para la que permitirá al país cumplir con requerimientos de exportación, seguridad alimentaria y protección del consumidor. Esto exige fortalecer las capacidades de normas, acreditación y metrología, así como la seguridad y confianza en los procesos productivos, permitiendo el acceso a productos y servicios de calidad y, por tanto, una mayor competitividad nacional e internacional. prestación de servicios relacionados con la manufactura. Un elemento indispensable para lograr los resultados esperados de estos instrumentos y para mejorarla competitividad en el acceso a mercados internacionales, así como la conservación de los mercados locales, es el fortalecimiento de la infraestructura nacional de la calidad³ que permitirá al país cumplir con requerimientos de exportación, seguridad alimentaria y protección del consumidor. Esto exige fortalecer las capacidades de normas, acreditación y metrología⁴, así como la seguridad y confianza en los procesos productivos, permitiendo el acceso a productos y servicios de calidad y, por tanto, una mayor competitividad nacional e internacional.

En cuanto a las acciones realizadas por el gobierno en el sector productivo industrial y de calidad, Panamá implementó en 2009 los Certificados de Fomento Industrial que otorgan incentivos fiscales para promoverla inversión productiva. La aprobación en 2017 de la Ley de Promoción Industrial, la cual creó también el Programa Nacional de Competitividad Industrial, prevé el seguimiento de sus avances y resultados esperados como: el fortalecimiento del capital humano especializado, el desarrollo de las micro, pequeñas y medianas empresas, y el fomento de la innovación tecnológica de las empresas. Adicionalmente, Panamá desarrolló un marco normativo para impulsar la calidad, regulando la normalización técnica, la evaluación de la conformidad, la acreditación, certificación de calidad, metrología y conversión al sistema internacional de unidades.

Avances e intervenciones del Grupo BID en el sector

Para promover un clima favorable a los negocios y la inversión privada continuó el proceso de simplificación y digitalización de trámites de construcción el cual se ha consolidado en el Municipio de Panamá donde se están logrando avances en el monitoreo de los tiempos necesarios para cada paso del trámite. La implementación de la ley de APP incluyó el establecimiento de la Secretaría Nacional de APP y la identificación de potenciales nuevos proyectos. Algunas de las medidas avanzaron aceleradamente por la crisis del COVID-19 y en particular del uso de herramientas digitales, lo que continúa promoviendo el entorno digital para los negocios: la Reglamentación de la Ley de Protección de Datos Personales Digitales fue aprobada y el proceso de su socialización incluyó sesiones virtuales de entrenamiento y talleres con los distintos sectores relacionados a su implementación; varias instituciones públicas aceleraron la adopción de la firma electrónica para continuar brindando servicios y trámites digitales; la necesidad de continuar el movimiento comercial en la Zona Libre de Colón(ZLC),

³ Por infraestructura nacional de la calidad, nos referimos a todos los aspectos de metrología, normalización, ensayos, y administración de la calidad incluyendo certificación y acreditación. Esto incluye las instituciones públicas y privadas, así como el andamiaje regulador dentro del cual operan (Sanetra, 2007).

⁴ Metrología es la ciencia de las mediciones correctas y confiables. Es de fundamental importancia para el comercio exterior ya que los involucrados en una transacción deben medir de manera uniforme los productos que se intercambian.

aceleró la implementación del Sistema de Declaración de Movimiento Comercial Electrónico (DMCE), antes de lo planificado. Al mismo tiempo, se continúa promoviendo el sector industrial y el sistema nacional de calidad, mediante el establecimiento del equipo de trabajo, la evaluación del avance e implementación de un sistema de seguimiento al Programa Nacional de Competitividad Industrial. Asimismo, se socializaron y se aprobaron los instrumentos legales para consolidar los avances del Sistema Nacional de la Calidad.

Recomendaciones de atención al sector

A pesar de estos avances, Panamá deberá trabajar en limitaciones institucionales indispensables para incrementar su competitividad, tales como en la rendición de cuentas, transparencia y la eficiencia de la burocracia. En particular, debe reforzar su capacidad institucional para asegurar un buen proceso de producción, recolección y transparencia de estadísticas que incluya la capacidad de análisis de estos datos indispensables para la evaluación y toma de decisión para la implementación de políticas públicas, que el BID ha venido acompañando con cooperación técnica y proyectos de inversión del sector fiscal y gobierno digital, y con un préstamo de apoyo a reformas de política para promover la competitividad y la diversificación de la economía.

NOTA SECTORIAL:**INNOVACIÓN EMPRESARIAL - Autor: Galileo Solís A. (IFD/CTI)****Introducción y antecedentes del sector**

Las insuficientes capacidades de convertir el conocimiento en productos y servicios, mediante la innovación, impide su aprovechamiento para aportar hacia un crecimiento de la productividad a largo plazo⁵. Además, está demostrado que la relación causal es desde la innovación hacia la productividad y el crecimiento económico y no a la inversa. Es por esto que, la innovación no es un “hobby” de los países ricos, sino es una de las razones por las que éstos, son ricos.

En la actualidad, la crisis del COVID-19 encontró a Panamá en una situación de desmejora consistente en sus niveles de competitividad. Los resultados de la posición de Panamá en el Índice Global de Competitividad (IGC) 2019, dejaban en evidencia las dificultades para sostener la competitividad de la economía panameña sobre la base de las fortalezas del entorno macroeconómico, los servicios logísticos y el sistema financiero. En 2019, Panamá se ubicó en el puesto 66 de 141 países en el IGC, detrás de Colombia, Perú, Uruguay, México, Costa Rica y Chile en ALC.

Las calificaciones alcanzadas en los pilares que miden la competitividad del IGC dejan claro que Panamá tiene la tarea de fortalecer sus áreas de mayor debilidad, tales como: (i) el entorno habilitante, específicamente la calidad institucional (calificación de 51/100) y la adopción de las Tecnologías de la Información y Comunicaciones (TIC) (calificación de 50/100); (ii) el capital humano, específicamente el desarrollo de habilidades (calificación de 58/100), y la flexibilidad del mercado laboral (calificación de 56/100); y (iii) el ecosistema de innovación, específicamente en el dinamismo de los negocios (calificación de 59/100) y en la capacidad de innovación, la más baja de todos los pilares (calificación de 37/100). Estas cifras revelan que, entre los principales determinantes, que colocan a Panamá en estas posiciones, se puede destacar la baja capacidad de innovación, lo cual es el reflejo de un limitado gasto en Investigación y Desarrollo⁶ y una difusión limitada de las TIC.

Principales desafíos del sector, incluyendo crisis COVID-19

Panamá, como varios otros países de la región, han sufrido de una insuficiente productividad que muchas veces frena la capacidad de crecimiento y aprovechamiento de los factores de producción. Esta tendencia indica niveles insuficientes de la productividad total de los factores como componente importante para contribuir a sostener el crecimiento a más largo plazo.

⁵ La evidencia empírica apunta a que la innovación es un determinante fundamental del crecimiento de la productividad a largo plazo debido a que mejora las formas de combinar capital y trabajo y, por tanto, los rendimientos obtenidos con un mismo nivel de factores productivos.

⁶ El gasto en Investigación y Desarrollo de Panamá es bajo y consistente con estos resultados. Panamá gasta el 0,15% del PIB, comparado con 0,45% de Costa Rica, 0,42% de Uruguay, 0,36 de Chile y 0,58% promedio de ALC (RICYT, 2019).

En cuanto a la productividad del tejido empresarial de Panamá, ésta se caracteriza por ser heterogénea. La estructura productiva tiene una alta participación de las actividades de pequeña escala y una importante especialización en las actividades comerciales y de servicio, las que representan a más del 92% del total de los establecimientos (solo el 7% de éstos corresponden a actividades industriales). Aunque el problema de la productividad no es homogéneo a nivel de sectores productivos, las características del tejido empresarial panameño reflejan que una parte muy importante de la economía presenta insuficientes niveles de productividad. Las empresas de menor escala tienen una menor productividad, debido al tipo de bienes y servicios que producen, normalmente de menor valor agregado, sofisticación e innovación (una característica frecuente para los sectores comerciales y de servicio). Adicionalmente, dentro de las limitaciones que restringen sus posibilidades de modernización y crecimiento, se encuentran el limitado acceso a financiamiento para actividades de innovación y carencia de mano de obra especializada.

Por otra parte, las dificultades que enfrentan los emprendimientos de rápido crecimiento y basados en la innovación también tienen efectos sobre la productividad. De acuerdo al Índice de Condiciones Sistémicas para el Emprendimiento Dinámico del PRODEM, las principales causas de este rezago son la falta de una cultura emprendedora, falta de capital humano emprendedor y una débil plataforma de ciencia, tecnología e innovación.

Avances e intervenciones del Grupo BID en el sector

Durante más de 15 años, la Secretaría Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación realiza anualmente convocatorias de apoyo a la innovación y el emprendimiento. Los proyectos son financiados principalmente con presupuesto institucional y además han sido incluidos como actividades en los préstamos del BID ejecutados por SENACYT. Estos proyectos han brindado una oportunidad para impulsar la innovación en el sector privado e incentivar una mayor inversión.

El BID ha brindado apoyos importantes al sector, mediante el fortalecimiento de la competitividad y la innovación, con diversas intervenciones: el Programa Multifase de Transformación Tecnológica (1987/OC-PN) por US\$19,7 millones y cerrado en septiembre 2015; y el Programa de Innovación para la Inclusión Social y la Productividad (3692/OC-PN) por US\$30 millones y aún en ejecución. Estos programas han dejado como lección aprendida la necesidad de elevar las capacidades de innovación del país, incluyendo el incremento del gasto público y privado en actividades de innovación, priorizando la necesidad de un sector productivo más innovador, con un marco legal que promueva los sistemas de calidad y el fortalecimiento de las capacidades de innovación en las regiones fuera de la ciudad capital.

La visión 2025 del BID resalta la importancia de promover la transformación digital, apoyar los ecosistemas de innovación y el apoyo a las micro, pequeñas y medianas empresas como fórmula para acelerar la reactivación de las economías de la región y promover las oportunidades de crecimiento para todos en forma sostenible.

Recomendaciones de atención al sector

Para fortalecer el avance de la innovación y promover la inversión del sector privado se recomienda:

- Continuar aumentando de forma paulatina, la inversión en investigación y desarrollo (I+D) desde el sector público y privado, fortaleciendo la capacidad de ejecución, de modo de asegurar que el sistema pueda absorber eficientemente estos aumentos.
- Repensar los instrumentos de apoyo a la innovación dirigidos al sector privado mediante procedimientos de mayor agilidad, que permitan disminuir los tiempos entre el lanzamiento de la convocatoria hasta el inicio de la ejecución de los proyectos.
- A mediano plazo, evaluar la separación de la función de ejecución de las de formulación y evaluación de SENACYT, dentro de una agencia especializada en innovación.
- Impulsar la innovación como herramienta para atender los retos de sostenibilidad y cambio climático, desde las empresas.
- Para atender la inequidad territorial, se debe fortalecer las capacidades de innovación empresarial en las regiones fuera de la franja del Canal de Panamá.
- Fortalecer la vinculación entre el conocimiento científico y tecnológico orientado por misión de las universidades y centros de investigación para alcanzar, en casos relevantes, una conexión con el mercado.
- Mantener un constante monitoreo de los indicadores de competitividad e innovación, inclusive de forma regional, aprovechando las capacidades del Observatorio para el Desarrollo del CNC.
- De forma transversal, promover la disminución de brechas en diversidad y género.

NOTA SECTORIAL:**MEDIO AMBIENTE - Autoras: Maricarmen Esquivel, Marion Le Pommellec y Susana Del Granado****Introducción y antecedentes del sector⁷**

En general, en materia de sostenibilidad ambiental, Panamá al año 2020 se encuentra en la mitad superior (70/180) de la clasificación mundial del Índice de Desempeño Ambiental de 2020 (EPI por sus siglas en inglés), con una mejora de 3.3 puntos en la última década. De los siete países de Centroamérica, Panamá posee el segundo mejor puntaje – 47.3 (Costa Rica es el primero, con 52.5, y Guatemala el último, con 31.8). Sin embargo, el indicador agregado del EPI para Panamá refleja retos sectoriales importantes, que se detallan a continuación.

Principales desafíos del sector

Degradación de la calidad del aire: aunque Panamá tiene un puntaje de 56/100, llevándolo al rango mundial de 43/180, se ha producido un deterioro de 8.8 puntos del indicador, debido a una creciente exposición al ozono (contaminante atmosférico conocido por sus efectos nocivos para la salud humana y la vegetación).

Bajo desempeño en términos de saneamiento y de agua potable. A pesar de una mejora de 6.7 puntos del puntaje en este ámbito en la última década, Panamá se encuentra en la segunda mitad del ranking mundial del EPI (100/180), con un puntaje de 43.5/100, y muestra disparidades geográficas entre las zonas urbanas y rurales. Aunque en 2015, más del 90% de la población nacional tenía acceso a los servicios básicos de agua potable (Embajada de los Países Bajos en Panama, 2018), menos del 90% de los habitantes de las zonas rurales tienen acceso. Esto ocurre en particular en las zonas indígenas, como en la comarca Ngäbe-Buglé donde sólo tienen acceso al servicio el 41.4% de los hogares (INEC, 2010). El mismo patrón se observa en el acceso a servicios básicos de saneamiento: se reporta que el 76.5% de los hogares Ngäbe y un 55.9% de los hogares Bugle no tienen ningún tipo de servicio (INEC, 2010). Por otro lado, el 48% del agua potabilizada se pierde por el deficiente estado de tuberías e infraestructura⁸.

Biodiversidad amenazada: los indicadores se contrastan: por un lado, Panamá tiene uno de los mejores indicadores de la región en términos de biodiversidad (puntaje de 91/100), y una mejora en la representación de la diversidad ecológica en las áreas protegidas terrestres en los últimos 10 años (+9.1 puntos del Índice de Representatividad de las Áreas Protegidas). Por otro lado, algunos indicadores muestran una pérdida de biodiversidad, como el Índice de Hábitat de Especies (que indica las pérdidas potenciales de población y del riesgo de extinción de las especies individuales), y en menor medida el indicador Índice de Hábitat de Biodiversidad (que

⁷ El análisis se realizó con base en el Índice de Desempeño Ambiental de 2020 (*Environmental Performance Index*, EPI por sus siglas en inglés) de la Universidad de Yale (ver el Perfil de País detallado en el Anexo), y con la Estrategia del Grupo BID con Panamá 2021-2024.

⁸ <https://www.laestrella.com.pa/economia/191022/191024-48-agua-genera-pierde-potabilizada>

estima los efectos de la pérdida, la degradación y la fragmentación del hábitat sobre la retención prevista de la biodiversidad terrestre), que han respectivamente disminuido en 16 puntos (a un puntaje de 80.3/100 llegando Panamá al rango mundial de 106/180) y 2.6 puntos (puntaje de 45.8/100, llegando Panamá al rango mundial de 106/180), lo que muestra la necesidad de proteger la biodiversidad en las zonas rurales y agrícolas.

Bajo desempeño en términos de servicios ecosistémicos: a pesar de un mejoramiento en los índices de cobertura boscosa (+2,7 puntos, llegando al puntaje de 33/100) y cobertura en gramíneas (+3,1 puntos, llegando al puntaje de 45.1/100), Panamá sigue en el segundo tercio del ranking mundial (97/180) en términos de servicios ecosistémicos (participando del bienestar y del desarrollo de la humanidad), con un puntaje de 33.1/100.

Bajo desempeño en el sector pesquero: a pesar de una mejora de 2.2 puntos en el indicador Fish Stock status (este indicador muestra el impacto de las prácticas pesqueras de un país dentro de su zona económica exclusiva (ZEE), y de la subexplotación de determinadas poblaciones de peces). Panamá se mantiene al final de la clasificación regional, por delante de El Salvador, y en la mitad del ranking mundial (79/180), con un puntaje de 6.2/100.

Panamá, es el país de América Latina donde las emisiones de gases de efecto invernadero se encuentran mayormente desacopladas al crecimiento económico (27/180 en el ranking mundial EPI), pero que emite la mayor cantidad de gases de efecto invernadero per cápita en Centroamérica, especialmente en cuanto a emisiones de CO₂ (puntaje de 36/100), y de carbono negro (puntaje de 32.2/100). Sin embargo, se ha producido una mejora del indicador de emisiones de CH₄ (+26.9 puntos, llevando al puntaje de 43/100).

Bajo desempeño ambiental de la agricultura, por el decreciente indicador de Manejo Sostenible del Nitrógeno (-1,1 puntos), llegando Panamá al rango mundial de 137/180, con un puntaje de 23.1/100). Este bajo desempeño en la fertilización nitrogenada está relacionado con la baja productividad de los principales cultivos en Panamá, en comparación con los resultados de la región.

Sólo la agricultura es responsable del 95% de la deforestación en el país y genera alta degradación del suelo. Combinada con el cambio climático, esta actividad es uno de los principales motores de la creciente inseguridad hídrica del país (Estrategia de País).

Panamá se encuentra en una de las regiones más vulnerables a desastres naturales y a los efectos del cambio climático. El país se ve muy afectado por eventos extremos climáticos, como lluvias intensas de verano, períodos de sequía largos y/o intensos y el aumento del nivel del mar que pueden afectar significativamente la disponibilidad de agua durante la temporada de verano, la demanda de energía durante los períodos de temperaturas más altas, así como causar pérdida de cultivos y suelo, pérdida de costa en caso de maremotos y aumento de inundaciones en grandes áreas urbanas, con daños a personas, infraestructura y servicios (Tercera Comunicación Nacional de Panamá 2018). La sostenibilidad de los avances que se logren en lo económico y social requerirá de un manejo adecuado de estos riesgos. Consciente de su condición de vulnerabilidad, Panamá ha logrado importantes avances en la integración del cambio climático en las políticas económicas, sociales y ambientales, incluyendo (i) la

aprobación en 2007 de la Política Nacional de Cambio Climático (PNCC), actualmente en revisión, y en 2009 del Comité Nacional de Cambio Climático de Panamá (CONACCP). Más recientemente, el país desarrolló su Estrategia Nacional de Cambio Climático 2050 (ENCCP) que promueve un cambio transformador en el modelo de desarrollo del país para abordar los efectos adversos del cambio climático a través de políticas, planes y proyectos de adaptación y mitigación. Sin embargo, la implementación de estos compromisos implica desafíos como el financiamiento, la transformación técnica, tecnológica, científica, institucional y la gobernanza, y si bien ya existen algunas iniciativas y alianzas, aún existen brechas de capacidad y recursos en las áreas de transferencia de tecnología, creación de capacidad y financiación, que deben gestionarse. Estas necesidades se dan principalmente en los sectores de agua, bosques, sistemas marino-costeros, y agricultura sostenible, ganadería y acuicultura⁹.

Avances e intervenciones del Grupo BID en el sector

El cambio climático y la sostenibilidad ambiental se deben abordar de manera transversal. El menor ritmo de avance en materia social relativo al progreso económico resalta la necesidad de seguir fortaleciendo la inversión pública en la provisión de infraestructura básica y servicios sociales de calidad con un enfoque territorial que reduzca estas brechas y que considere temas transversales como género y diversidad, resiliencia y adaptación al cambio climático (Estrategia de País). El Grupo BID apoya técnica y financieramente varios proyectos con componentes de medio ambiente y CC, entre ellos:

- Proyecto de Innovación Agropecuaria Sostenible e Incluyente. Los objetivos generales del proyecto son mejorar la seguridad alimentaria y los ingresos de pequeños agricultores familiares. Los objetivos específicos son aumentar la rentabilidad, mejorar la resiliencia ante shocks (de clima, de plagas y enfermedades, de mercado), e incrementar la sostenibilidad ambiental de las fincas agropecuarias.

- Sostenibilidad Ambiental y CC en infraestructura: En el diseño de nuevas obras de rehabilitación y mejoramiento vial y de agua y saneamiento, se incorporaron criterios de resiliencia al cambio climático.

- Cooperación Técnica para valorar, proteger y potenciar el capital natural costero. Con recursos del Fondo de Carbono Azul del Reino Unido (BLU), El objetivo de esta cooperación técnica (CT) es promover la conservación y protección del capital natural costero de Panamá (manglares y humedales relacionados) mediante la cuantificación del carbono que secuestran y la biodiversidad y los medios de vida que sustentan estos ecosistemas, para luego promover políticas y comportamiento que promoverán la conservación de los manglares.

- Apoyo al Instituto de Acueductos y Alcantarillados Nacionales (IDAAN) para mejorar la provisión de agua potable en Panamá, así como disminuir las pérdidas físicas y comerciales¹⁰.

⁹ Referencia: Documento interno del Sector de Cambio Climático y Desarrollo Sostenible del BID: Una mirada al trabajo pasado y futuro sobre adaptación/resiliencia climática en la región de ALC. Consultora Ines Ferreira, Diciembre 2020.

¹⁰ <https://www.idaan.gov.pa/idaan-firma-contrato-de-asistencia-tecnica-para-mejorar-su-gestion-y-beneficiar-a-cerca-de-2-millones-de-personas-entre-clientes-y-usuarios-de-la-institucion>

•Apoyo a la Bolsa de Valores de Panamá en la elaboración de la Guía para el Reporte y Divulgación Voluntaria de Factores Ambientales, Sociales y de Gobierno Corporativo¹¹. El sector financiero es un actor clave para impulsar la sostenibilidad incluyendo consideraciones ambientales y sociales en su financiamiento.

Recomendaciones de atención al sector

La sostenibilidad ambiental y adaptación al cambio climático son áreas prioritarias para el desarrollo sostenible del país, y deberían ser transversales. Se debe promover un crecimiento inclusivo y resiliente frente al cambio climático y los desastres naturales. Es un tema clave en la recuperación post COVID (Estrategia de País). Algunas recomendaciones:

- Atender los desafíos mencionados en el diagnóstico, en materia de calidad del aire, desempeño en saneamiento y agua potable, diversidad, servicios ecosistémicos, sector pesquero, sector agrícola, mitigación y adaptación al CC.
- Priorizar la infraestructura social y productiva resiliente y baja en emisiones. Promover diseños bajos en emisiones que aumenten la resiliencia de la infraestructura a fenómenos climáticos, promuevan una adecuada gestión de los recursos hídricos, y la protección y recuperación del capital natural (manglares y bosques, entre otros). Promover un agro sostenible.
- Fomentar esquemas de financiamiento con criterios de sustentabilidad
- Apoyar los procesos de gobernanza en el marco de los compromisos del país establecidos en su Contribución Nacionalmente Determinada (NDC), y apoyar la elaboración de una Estrategia de Largo Plazo (LTS por sus siglas en inglés) para Panamá.
- Continuar apoyando al sector financiero para que incluyan en análisis de consideraciones ambientales y sociales en su financiamiento.

11

https://www.panabolsa.com/biblioteca/Sostenibilidad/Guias_Sostenibilidad/Guia_para_el_Reporte_y_Divulgacion_Voluntaria_de_Factores_ASG_v1.pdf

NOTA SECTORIAL:**MODERNIZACIÓN DEL ESTADO - María Inés Vásquez, Especialista en Modernización del Estado****Introducción y antecedentes del sector**

La debilidad institucional de algunos de los países de América Latina y el Caribe (ALC) es de larga data y es un tema pendiente de abordar de manera integral y sostenida en la región. En el contexto de COVID-19, la capacidad de respuesta de las instituciones públicas ante una situación de emergencia ha sido puesta a prueba. Desafortunadamente, son pocos los países de ALC que cuentan con un marco institucional suficientemente sólido y eficiente para hacer frente a los desafíos que impone la pandemia COVID-19.

En Panamá, la baja calidad de las instituciones impacta en aspectos críticos de la gestión y políticas públicas, como la efectividad de los servicios públicos, gestión de recursos humanos, la recolección y uso de datos estadísticos, los mecanismos de control de la actuación gubernamental o la integridad y transparencia. Pero, sobre todo, deteriora la confianza ciudadana en el Estado. Las instituciones panameñas tienen desafíos importantes que no corresponden a un país con su nivel de ingresos. Para la recuperación social y económica post COVID-19 resulta indispensable contar con instituciones fuertes, eficientes y centradas en el ciudadano, y, en “la nueva normalidad”, que adopten tecnologías de la información para ofrecer más y mejores servicios a los panameños y panameñas, sobre todo a los más vulnerables.

Principales desafíos del sector

Débil institucionalidad. En la clasificación mundial de PIB per cápita (en paridad de poder adquisitivo) Panamá ha avanzado 21 posiciones en los últimos quince años, lo que da cuenta de su éxito económico. En contraste, de acuerdo con los índices de calidad institucional del Banco Mundial, el país continúa en el mismo lugar. De acuerdo con dichos indicadores¹² en 2019 Panamá tiene mejor calidad institucional que el promedio de América Latina, pero se encuentra lejos de los países con ingresos similares, como Chile o Uruguay. En el caso particular de la gestión pública, según el Índice de Efectividad de Gobierno del Banco Mundial, que mide la calidad de los servicios públicos, del servicio civil y de la formulación e implementación de políticas, Panamá pasó de la sexta a la novena posición entre los países de la región entre 2015 y 2018. El relativo rezago institucional constituye un desafío importante tanto para administrar la crisis actual como para apalancar una recuperación económica inclusiva y sostenible en un panorama fiscal que en los últimos años ha venido dando señales de deterioro, tendencia que el COVID-19 ha profundizado.

¹² Estos indicadores miden seis dimensiones de la gobernanza: control de la corrupción, efectividad del gobierno, estabilidad política, calidad de la regulación, Estado de derecho y rendición de cuentas. Ver: <https://info.worldbank.org/governance/wgi/>

En la misma línea, Panamá ocupa el puesto 66/144 del Índice de Competitividad del Foro Económico Mundial de 2019, pero en el pilar "Instituciones", que mide temas como desempeño de la gestión pública, la estabilidad de las políticas públicas o transparencia ocupa la posición 80, también muy por debajo de Chile y Uruguay. En cuanto a la transparencia e integridad, Panamá ocupa el puesto 111 de 180 países evaluados en el Índice de Percepción de la Corrupción de Transparencia Internacional de 2020, y está incluido en la lista de jurisdicciones de alto riesgo que presentan carencias graves en prevención del blanqueo de capitales y de la financiación del terrorismo del Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI).

Control gubernamental. A diferencia de países como Chile, Perú y Colombia, el control gubernamental en Panamá es previo. En dichos países se está pasando hacia un modelo de control concurrente que permite la identificación temprana de riesgos y su corrección, en lugar de enfocarse exclusivamente en la identificación de responsabilidades administrativas una vez concluido el proyecto. El control concurrente promueve la efectividad del gasto, y la generación de información relevante y en forma oportuna para evaluar el impacto de las políticas en ámbitos de interés para los países como la equidad, inclusión de grupos vulnerables -incluyendo migrantes, la sustentabilidad ambiental, cambio climático o diversidad. Este enfoque genera además ahorros en penalidades y sobre costos, los cuales son detectados antes por medio de alertas. En Perú, por ejemplo, se ahorraron 15 millones de dólares aproximadamente en 2018 gracias al control concurrente en proyectos de infraestructura.

La digitalización del sector público debe acelerarse. La crisis sanitaria y socioeconómica ocasionada por el COVID-19 ha impuesto desafíos significativos en los países. Las restricciones de movilidad, las medidas de distanciamiento social, la suspensión de labores y actividades económicas han socavado la economía y el funcionamiento del aparato público. En Panamá, el acceso a trámites gubernamentales se redujo en 50% y un 24% de ciudadanos requirieron hacer un trámite en línea y no lo pudieron realizar¹³. En suma, la pandemia del COVID-19 ha puesto en evidencia que la digitalización del gobierno no solo permite a las administraciones públicas mejorar sus procesos internos, brindar servicios más eficientes a los ciudadanos, e impulsar la economía, sino que resulta indispensable para asegurar la continuidad del funcionamiento del aparato público en una situación de emergencia.

Panamá ha hecho avances importantes en materia de digitalización, y mejoró 14 posiciones (2016 y 2020) en el índice E-Gobierno de Naciones Unidas, ubicándose en la 84 entre 193 países, aún por debajo de Uruguay (26) y Chile (34), con ingresos similares. Sin embargo, según el Índice de Madurez Digital del Sector Público del Banco Mundial, Panamá se ubica en la posición 82 de 198 países y se ubica en las 111 y 106 para los indicadores de sistemas centrales y servicios en línea. Esto refleja la existencia de limitaciones en la adopción y uso de herramientas tecnológicas transversales como la nube, plataforma de interoperabilidad o portal de servicios ciudadanos; y debilidades en áreas como ciberseguridad o identidad y firma digital.

¹³ Servicio Públicos y Gobierno Digital durante la pandemia. BID, 2021.

En cuanto a la ciberseguridad, en el reporte sobre la madurez de la capacidad y políticas de ciberseguridad en la región elaborado por el BID y la OEA¹⁴ en 2020, se indicó para Panamá una capacidad promedio aún no consolidada.

Avances e intervenciones del Grupo BID en el sector

Gobierno digital. Si bien el COVID-19 ha planteado desafíos significativos a la administración pública panameña, también ha sido una oportunidad aprovechada por la AIG para acelerar la digitalización de servicios ciudadanos. La respuesta a la pandemia en Panamá ha tenido un fuerte componente digital. Panamá implementó 20 nuevos servicios digitales durante la pandemia vinculados a la atención ciudadana para casos de COVID-19, el programa de vacunación y al programa de subsidios “Panamá solidario”. Esto fue posible gracias a los avances importantes que el país ha tenido en esta área: la digitalización de más de 190 trámites, la creación de un portal único de servicios ciudadanos “Panamá Digital”, la integración de entidades y sistemas para la prestación de servicios digitales; la implantación de portales web y sistemas de gestión financiera en los municipios; entre otros financiados con el Programa PN-L1114 “Panamá en línea” aprobado en 2016.

La aprobación de la Agenda Digital Estratégica 2021 la necesidad de fortalecer y acelerar la agenda digital, la AIG en coordinación con la Dirección de Carrera Administrativa está diseñando una carrera profesional TIC y revisando perfiles y responsabilidades para adaptarlos a los requerimientos de un gobierno digital¹⁵ es otro avance muy importante para el país. El documento establece las líneas estratégicas y proyectos para avanzar en la transformación digital de la administración pública y la economía del país, e incorpora un enfoque sectorial crucial para poder implementar un proceso integral y de manera articulada. Específicamente, en materia de ciberseguridad, la aprobación de la Estrategia Nacional de Ciberseguridad es también un hito crítico en el proceso de transformación digital del país. En materia de servicio civil, dada

Control gubernamental. En febrero de 2020, la CGR adoptó varios de los principios y normas de INTOSAI, incluyendo aquellas que regulan la auditoría de desempeño. Esta es una de las áreas más importantes de la evolución de las Entidades Fiscalizadoras Superiores de ALC (contralorías) en las últimas dos décadas es el área Auditoría de Desempeño porque se buscan profundizar la contribución del organismo de control a la identificación de oportunidades de mejora en la eficiencia, eficacia y economía.

Transparencia e Integridad. El BID apoya a los esfuerzos de Panamá en materia de integridad y transparencia financiera desde hace varios años. En 2014, el GAFI identificó a Panamá como una jurisdicción con importantes deficiencias ALD/CFT y, en respuesta, el país promovió un conjunto de reformas legales, regulatorias, institucionales y administrativas para mejorar el sistema de prevención, detección y sanción del lavado de activos y la financiación del terrorismo

¹⁴ Reporte Ciberseguridad 2020: riesgos, avances y el camino a seguir en América Latina y el Caribe

¹⁵ <https://aig.gob.pa/documentosaig/agenda-digital/>

(ALD/CFT). Este conjunto de reformas permitió a Panamá una rápida y efectiva respuesta al Plan de Acción acordado con el GAFI. Constituyen individual y colectivamente una reforma que puede considerarse estructural, dada la magnitud y extensión de las reformas, el universo de nuevas obligaciones establecidas, la creación de una nueva institucionalidad y la revitalización de la capacidad de la institucionalidad existente, en especial en el ámbito de la Unidad de Análisis Financiero.

A pesar de estos esfuerzos, en 2019 el país volvió a ser listado por el GAFI como una jurisdicción con importantes deficiencias ALD/CFT. Esta nueva decisión del GAFI fundamentalmente se basa en que las reformas que adoptó en país en 2014 no cuentan con evidencia sobre un nivel deseado de efectividad, en especial en lo relativo a actividades y profesiones no financieras (APNFDS), alcanzadas por regulaciones de ALD/CFT. El BID continúa prestando asistencia técnica para apoyar a los esfuerzos actuales del país en cumplir con el plan acordado por el GAFI.

Recomendaciones de atención al sector

El servicio civil resulta un eje fundamental de la institucionalidad del país. Fortalecer capacidad de gestión de RRHH en el Estado, tanto del órgano rector tener una mejor planificación y control de la fuerza laboral, su profesionalización y el acceso y desarrollo profesional basado en mérito. Explorar la creación de un cuadro de gerentes públicos con contratos temporarios seleccionado por mérito, en línea con prácticas de OCDE y América Latina.

Gobierno digital. Fortalecer la capacidad operativa (recursos humanos y financieros) de la AIG y los mecanismos de coordinación interinstitucional para acelerar la implementación de la Agenda Digital Estratégica 2021. Algunas acciones concretas a impulsar son: digitalizar el 100% los procesos de gestión pública y servicios ciudadanos; contar una interoperabilidad total que conecte a todas las entidades públicas; fortalecer la identidad digital, para que los ciudadanos tengan un único mecanismo de autenticación ante la administración pública panameña que facilite la realización de trámites en línea, incluidos aquellos que requieran de firma digital; implementar la estrategia nacional de ciberseguridad, con énfasis en la protección de la infraestructura crítica y promover, con el apoyo del sector privado, la formación de profesionales talento en ciberseguridad; modernizar el marco legislativo y las capacidades del sistema de justicia penal para perseguir y procesar el cibercrimen. Promover el uso de datos y evidencia en la generación de políticas públicas por medio de una estrategia nacional de datos que contemple la gestión y uso, y la formación de personal expertos en datos. Finalmente, además de fortalecer la AIG se debe incrementar las capacidades operativas en TICs de manera transversal, recursos humanos y presupuestarios, para acelerar el proceso de transformación digital en áreas claves del Estado.

Control gubernamental. Pasar de un enfoque de control reactivo y punitivo a uno preventivo y facilitador de la gestión pública. Adoptar TICs para eliminar la "cultural del papel" digitalizando procesos, trámites y documentación; generar y usar datos para incrementar la eficiencia de la identificación de riesgos y la efectividad de las acciones de control. Construir capacidades para implementar las auditorías de desempeño, así como, de manera general, fortalecer los recursos humanos el equipo humano de la CGR.

Transparencia e integridad. Revisar y actualizar la legislación sobre transparencia y lucha contra la corrupción utilizando estándares internacionales y mejores prácticas como herramientas. Fortalecer a los organismos que lideran las iniciativas para abordar las deficiencias y desarrollar los mecanismos necesarios para la implementación de los compromisos adquiridos a mediano plazo en el plan de acción de la Alianza para el Gobierno Abierto y continuar fortaleciendo el marco antilavado de activos y financiamiento del terrorismo.

NOTA SECTORIAL: PROMOCIÓN DE LA EXPORTACIÓN E INVERSIÓN - Autor: Queila Delgado (INT/TIN)

Introducción y antecedentes del sector

Contexto global de desaceleración económica, decrecimiento del comercio internacional y los flujos de Inversión Extranjera Directa (IED). El FMI estima una contracción del 3.5%¹⁶ globalmente y del 7.4% en LAC¹⁷ en el 2020, con una pérdida de empleos en la región estimada en 26 millones de empleos¹⁸. La Inversión Extranjera Directa (IED) contribuye al crecimiento económico: las investigaciones indican que por cada \$1 invertido en programas de atracción de inversiones se puede generar hasta US\$187 en la economía local, dependiendo del grado de la intervención en la institución¹⁹. Sin embargo, los flujos de IED a nivel global cayeron un 35% en 2020, con la mayor caída en LAC con 45%²⁰, y las expectativas de anuncios de proyectos de inversión greenfield para el 2021 se redujo un 46%.

Panamá experimentó un desarrollo económico sin precedente los últimos 25 años con un promedio anual del 6% gracias a la expansión del canal de Panamá, la mina de cobre más grande del mundo y al boom de la construcción²¹. El impacto del COVID en la inversión extranjera directa redujo su participación en el PIB del 5,5% en el 2019 al 1,2% en el 2020²². Aunque se prevé una recuperación de los flujos de inversión en LAC, CEPAL considera que será heterogéneo dependiendo de los países y que no sobrepasará el promedio del 5% de crecimiento. En la década anterior Panamá tuvo un flujo constante de inversión, no obstante, en el 2020 tuvo una drástica reducción del 140,5 %, saldo negativo de 2.388 millones de dólares, principalmente debido a devolución de los préstamos entre filiales (63%). Los aportes de capital y las inversiones de utilidades se contuvieron con caídas del 18% y 19% respectivamente. Destacaron seis fusiones y adquisiciones transfronterizas en los sectores farmacéutica, biotecnología y energías renovables. Si miramos los datos de anuncios de proyecto de inversión Panamá es el segundo país de Centroamérica, tras Costa Rica, con un 15% del total de número de proyectos y 35% del volumen²³, pero el 81% del monto total se trata del sector inmobiliario y de la construcción.

A nivel de exportaciones, el COVID también tuvo un impacto en Panamá con una reducción del 16% de las exportaciones y del 31% de importaciones de productos. Por su posicionamiento como centro logístico y financiero, los servicios son los protagonistas de las relaciones comerciales del país teniendo una participación del 0,17% de las exportaciones mundiales de

16 <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2021/01/26/2021-world-economic-outlook-update>.

17 <https://blogs.imf.org/2021/02/08/latin-america-and-caribbeans-winding-road-to-recovery/>.

18 BID (2021), Informe Macroeconómico de América Latina y el Caribe.

19 BID (2021), Informe Macroeconómico de América Latina y el Caribe.

20 UNCTAD, World Investment Report 2021, published on June 21.

21 FMI 2021 Artículo IV.

22 FMI 2021 Artículo IV.

23 Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en base a datos de Financial Times en línea FDIMarkets.

servicios. Los principales servicios exportados son transporte 64,3% y viajes 13,1%. La pandemia afectó con una disminución del 38% de las exportaciones y el 40% de las importaciones de servicios²⁴.

En el 2020 se aprobó la Ley EMMA (Empresas Multinacionales para la Prestación de Servicios Relacionados con la Manufactura), complementando a la Ley SEM (Régimen de Sedes de Empresas Multinacionales), otorgando seguridad jurídica y beneficios migratorios, laborales y fiscales que fomenten la producción de productos y servicios para la exportación y uso comercial interno. Esta nueva ley está dirigida al establecimiento de centro logísticos de fabricación ligera y reenvasado en Panamá²⁵. Además, en abril del 2021 se emitió la ley que establece el marco jurídico para que la Agencia de Atracción de Inversiones y de Promoción de Exportaciones (ProPanamá) del Ministerio de Relaciones Exteriores sea elevada a Autoridad, para darle mayor sostenibilidad y que se ejecuten, de manera estratégica y canalizados, los distintos esfuerzos público-privados para atraer inversiones y apoyar la promoción de exportaciones²⁶. Ambos esfuerzos por parte del Gobierno de Panamá demuestran el interés estratégico para el país que tiene la promoción de inversiones y exportaciones.

Principales desafíos del sector, incluyendo crisis COVID-19

Entre los principales desafíos del sector se encuentran:

Diversificar la estructura productiva hacia sectores de mayor valor agregado para su inserción en cadenas globales de valor (CGVs) y desarrollar nuevas fuentes de crecimiento con criterios de inclusión y resiliencia. La marcada desaceleración de la economía de Panamá tras concluir la expansión del Canal en el 2016 aunado a una reducción de la pobreza a un ritmo menor de lo esperado, con altos niveles de desigualdad, ha generado el propósito de diversificar la economía y distribuir los beneficios de la inversión a lo largo del territorio nacional. La nueva Ley EMMA y la elevación de PROPANAMA a autoridad demuestran el esfuerzo del Gobierno en esta área.

Fortalecer las estrategias de promoción de inversiones y exportaciones. La competencia por los flujos de inversión a nivel internacional se ha intensificado a la vez que un 60% de las empresas entrevistadas por IBM Global para su Estudio de Tendencias de Localizaciones Globales, indicaron en el 2020 su intención de consolidar su actividad en sus países de origen y un 25% había postpuesto o cancelado sus proyectos de inversión²⁷. Asimismo, la estrategia de Descentralización del Gobierno de Panamá requerirá una promoción proactiva de las propuestas de valor regionales para el fomento de IED, y el mandato del Ministerio de Exteriores de fortalecer la promoción exterior desde sus oficinas y embajadas.

Diversificación de mercados para las exportaciones, y reformas para mejorar la productividad y fortalecer la competitividad. Panamá ha tenido un deficiente desempeño de

²⁴ Ficha comercial 2021 Panamá Organización Mundial del Comercio.

²⁵ Ley Emma.

²⁶ MICI anuncio https://mici.gob.pa/uploads/media_ficheros/2021/04/20/mici-comunica/micicomunica-5-9abril.pdf

²⁷ Location strategy in a post-covid-19 world (2020), Research Insights IBM.

las exportaciones de bienes industriales, agrícolas y agroindustriales, requiriendo de observatorios de mercados y programas de apoyo²⁸. Por ejemplo, el sector agropecuario emplea al 14% de la fuerza laboral, pero requiere del apoyo para identificar oportunidades para aumentar su productividad y abordar la internacionalización. Igualmente, el sector naranja ha recibido la atención del Gobierno con el primer estudio nacional de las industrias creativas y culturales en Panamá, y siendo incluido en los sectores de exportación de PROPANAMA, pero el sector requiere de apoyo para posicionarse internacionalmente.

Avanzar en la mejora de los Pasos de Frontera terrestres²⁹ con Costa Rica y mejorar los sistemas y plataformas para agilizar y asegurar la entrada y salida de mercancías.

Potenciar el desarrollo de la red de servicios logísticos competitivos que generen valor agregado a las cargas que transitan el país. En el marco de su Estrategia Logística Nacional 2030, el país aspira a evolucionar de un hub de trasbordo hacia un hub logístico con conectividad global, liderando en innovación en servicios y valor agregado potenciando el encadenamiento productivo.

Adaptar el talento a las necesidades de la industria y de los inversores. Según la encuesta de Escasez de Talentos (Manpower 2018) el 35% de los empleadores tienen dificultades para encontrar mano de obra con las habilidades requeridas, y según el Índice Global de Competitividad (IGC) 2017-2018 la fuerza de trabajo inadecuada es la tercera mayor barrera para hacer negocios en el país.

Avances e intervenciones del Grupo BID en el sector

El BID apoyó la adopción de la Estrategia Panamá Hub Digital para promover la industria de las Tecnologías de información y Comunicación, desarrollo de la economía creativa y cultural. BID Invest y BID Lab apoyaron acceso a la financiación y la promoción de las cadenas de valor.

El BID también ha apoyado el desarrollo de la Ventanilla Única de Comercio Exterior (VUCE) y está apoyando la mejora de los pasos de frontera a través del Programa de Integración Logística Aduanera (PILA) con una inversión de USD 75 millones. A través de asistencia técnica se apoyó el desarrollo del plan estratégico de la Oficina de Seguimiento de Calificaciones Internacionales (OSCI) para la mejora de los índices de competitividad de Panamá en las agencias de mayor reconocimiento internacional.

Dados los desafíos del país y el impacto del COVID-19, el objetivo de la Estrategia del BID en Panamá 2021-2024 es apoyar a las autoridades a detonar un proceso de recuperación económica que contribuya a que Panamá se consolide, en el mediano plazo, como país de altos ingresos de manera inclusiva y sostenible. Durante el proceso de diálogo se identificó como una de las tres áreas prioritarias la reactivación y diversificación de la actividad productiva.

²⁸ Plan Estratégico Panamá 2019-2024.

²⁹ Panamá está llevando a cabo un proceso de mejora de pasos de frontera a través del Programa de Integración Logística Aduanera (PILA) financiado por el BID (PN-L1107 | 4517/OC-PN).

Recomendaciones de atención al sector

Desarrollar intervenciones que cubran el ciclo completo de la inversión extranjera directa, para provocar mayores derrames. Continuar con los esfuerzos de promoción de la IED, complementando con programas de facilitación de las inversiones como los encadenamientos productivos, que a su vez provocan exportaciones indirectas, el *aftercare* para promover la reinversión, y las *finishing-schools*, para adaptar el talento local a las necesidades de la industria. Será importante continuar mejorando el clima de negocios para seguir atrayendo inversiones.

Establecer un marco institucional adecuado para abordar el plan estatal de descentralización, que permita un mayor equilibrio territorial de las oportunidades económicas reduciendo la desigualdad. Se requieren coordinación y marcos institucionales que orienten al aprovechamiento de las ventajas competitivas de todo el territorio nacional para incrementar la oferta de valor de Panamá para la localización de inversiones, y el apoyo a los exportadores e inversores del país sin duplicar instancias. El país cuenta con actividades productivas con potencial de propulsar el crecimiento en forma sostenible, generar empleos y lograr un mayor equilibrio territorial. Para ello se ha de reducir la vulnerabilidad institucional para mejorar el funcionamiento general de la economía.

Apoyar al empresariado local para su inserción en las Cadenas Globales de Valor (CGVs).

Se requiere dar continuidad a los programas de apoyo a la internacionalización abordando las brechas de conocimiento de mercados y de acceso a los mismos, con distintos mecanismos que pueden abordar entre otros: acceso a información de mercados, formación del capital humano de las empresas en internacionalización, apoyo financiero para su salida al exterior, bienes-club sectoriales, adopción de tecnologías y facilitación de encadenamientos con las empresas multinacionales ya establecidas en Panamá. Por ejemplo, el complejo logístico podría servirle de plataforma para la atracción de inversiones que le ayuden a escalar en materia de complejidad tecnológica e integración a CGVs y posicionarse como un líder en la logística regional del comercio electrónico.

Aprovechamiento de nuevas oportunidades. Fintech: Panamá es un centro financiero, y cómo tal se encuentra expuesto a ciberataques. La promoción del desarrollo del sector de Fintech en el país podría por un lado beneficiarse de encontrarse al abrigo del clúster financiero existente y por otro diversificar el tejido económico con un sector de alto valor añadido tecnológico. Energías Renovables: El Plan del Gobierno de incrementar un 15% las renovables en el mix energético para el 2030 y alcanzar el 30% en 2050, supone una oportunidad para la atracción de inversión, que con los programas de facilitación adecuados pueden derivar en talento local formado y encadenamiento con empresas locales.

Mejora del clima de inversión. Se recomienda la constitución de una Ventanilla Digital Única de Inversión para garantizar la transparencia y la eficiencia en la realización de trámites, y realizar las intervenciones oportunas para mejorar la posición de Panamá ante el Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI).

NOTA SECTORIAL:**SECTOR BANCARIO - Autores: Christian Schneider (IFD/CMF) y Jan Eskildsen (INO/FLI)****Introducción y antecedentes del sector**

Panamá se caracteriza por un sistema bancario sólido y con proyección de crecimiento. Si bien la crisis ocasionada por la pandemia ha puesto presión sobre las carteras de los bancos, el sistema bancario ha reaccionado positivamente gracias a los altos niveles de capitalización y reservas acumuladas en años previo a la pandemia. Según datos de la Superintendencia de Bancos de Panamá (SBP), a diciembre de 2020, los niveles de liquidez y solvencia todavía se encuentran muy por encima de lo requerido lo que demuestra que el sistema ha podido sobrellevar las consecuencias de la crisis actual. Asimismo, según la misma fuente, a diciembre de 2020 se observa también un crecimiento del 4,3% en activos (compuesto principalmente por cartera de préstamos) en línea a los años previos a la pandemia. Esto es síntoma de que empieza a notar una recuperación del crédito y una reactivación de la economía.

Principales desafíos del sector, incluyendo crisis COVID-19

La solidez del sistema bancario panameño ha permitido que los bancos atraviesen la coyuntura actual sin mucha afectación. El fin de la moratoria a finales de septiembre pone presión a los indicadores de calidad de cartera siendo que aún se desconoce el número y volumen de préstamos reestructurados. Las reservas aún disponibles seguirán jugando un papel relevante en esta nueva normalidad post fin de moratoria. Considerando la situación actual, el principal desafío que enfrenta la banca consiste en mantener los niveles de solvencia y liquidez que ha mantenido previo y durante la pandemia.

Adicionalmente la inclusión de Panamá en listas de jurisdicciones sancionadas, como por ejemplo la lista de GAFI, pone mayor presión a las fuentes de liquidez del sistema ya que podría afectar la disposición de recursos por parte de los corresponsales internacionales, afectando la diversidad de fuentes de fondeo.

Avances e intervenciones del Grupo BID en el sector

Con el objetivo de apoyar al país en su consolidación como centro financiero regional, el Banco ha venido apoyando en el marco de modernización del sistema mediante algunas iniciativas concretas. En primer lugar, se encuentra desarrollado un plan de intervención para potencial un marco regulatorio de pagos que permita una mayor eficiencia del sistema aprovechando las nuevas tecnologías digitales. Este apoyo ha avanzado considerablemente durante el 2021 y se espera contar con un documento a ser socializado con el sector privado. Se espera que este marco regulatorio permita a que todos los integrantes del sistema puedan transaccionar y compensar de manera más rápida y costo eficiente.

Desde el punto de vista de inyección liquidez considerando la crisis del COVID-19, se aprobaron dos operaciones por un total de US\$300 millones cuyo objetivo consiste en proteger el tejido productivo apoyando a las empresas (micro, pequeñas y medianas) que hayan sido afectadas

por la pandemia. En adición a esto, a través de su ventanilla del sector privado (BID Invest), el banco ha proveído más de US\$150 millones en facilidades de financiamiento con el objetivo de apoyar a las pequeñas y medianas empresas y el comercio exterior a través de diferentes bancos del país. Adicionalmente, se está estructurando una facilidad de riesgo compartida orientada al sector turismo y se tiene planeado apoyar la creación del Fondo de Garantías de Panama, todo esto para continuar apoyando la recuperación económica del país.

Recomendaciones de atención al sector

Panamá ha tenido una de las moratorias bancarias más largas de toda la región. La cual, gracias a los elevados niveles de capitalización y reservas, no ha afectado la estabilidad del sistema. Si bien es cierto con la finalización de la moratoria comienza una etapa de sinceramiento de las carteras, las primeras señales indican que no hubo afectación de materialidad y los resultados finales aún se están analizando. Considerando la no existencia de un prestamista de última instancia, se recomienda seguir fortaleciendo la regulación con un enfoque prudencial, así como el diseño de mecanismos contingentes como el fondo de estabilidad financiera que fue creado pero que no hubo necesidad de activarse.

Desde el punto de vista del crédito, los programas de inyección de liquidez han podido servir para dar una respuesta rápida en la parte más compleja de la pandemia. Ahora con la apertura total de la economía y el inicio de la etapa de recuperación económica, se recomienda diseñar instrumentos de apoyo a la solvencia de las empresas para evitar una reducción en el crecimiento del crédito. Los fondos de garantías podrían apoyar con esta etapa de recuperación compartiendo riesgos entre el sector privado y público con el objetivo de lograr un apalancamiento y cobertura mayor en los segmentos más afectados como sería el sector de las micro, pequeñas y medianas empresas.

Adicionalmente, el país tiene todo el potencial de convertirse en un centro financiero regional aprovechando las ventajas que presenta como ser un sistema financiero sólido, una excelente ubicación geográfica y elevados índices de conectividad. El desarrollo tecnológico es clave para impulsar esta propuesta mejorando la eficiencia del sistema, así como desarrollando una nueva industria de tecnología financiera o FinTech. Para esto el país requiere continuar con su senda de modernización del sistema apostando por reformas y marcos regulatorios que potencien la utilización de la tecnología como parte de la operativa bancaria y el surgimiento de esta nueva industria financiera tecnológica. Comenzar por desarrollar un sistema de pagos robusto es la base fundamental para consolidar el desarrollo tecnológico orientado al sistema financiero.

NOTA SECTORIAL:**MERCADO LABORAL - Autor: Waldo Tapia, División de Mercado Laboral y Seguridad Social****Introducción y antecedentes del sector**

Rasgos generales del Mercado Laboral

Panamá, antes de la pandemia, contaba con una población económicamente activa de aproximadamente 2 millones de personas. En los últimos cinco años (2014-2019) esta población se había incrementado en más de 285 mil personas, aumento protagonizado particularmente por las mujeres que sumaron casi 160 mil nuevos efectivos a la población activa (vs. 127 mil hombres) (INEC, 2014) (INEC, 2019).

Un rasgo característico del mercado laboral son las importantes tasas de informalidad, que alcanzan al 45% de la población ocupada no agrícola (INEC, 2019). Complementariamente, solo el 51% de la población empleada, en 2019, contribuía a la Caja del Seguro Social (BID, 2021a)

El país se ha caracterizado por mantener unas bajas tasas de desempleo durante los últimos años (de alrededor del 5%), aunque en 2019 los signos de desaceleración económica empezaron a dejarse sentir en este indicador. Aun así, la tasa de desempleo global apenas superó el 7% para ese año (INEC, 2019).

En consonancia con el aumento de la población económicamente activa, la población ocupada creció durante los años previos a la pandemia. Entre 2014 y 2019 la ocupación se incrementó en 225,300 (INEC, 2014) (INEC, 2019). Sectorialmente, los protagonistas de este crecimiento fueron el comercio al por menor, otras actividades de servicios, el transporte y almacenamiento, los servicios sociales y de la salud, los hoteles y restaurantes, y la industria manufacturera, quienes en conjunto concentraron 7 de cada 10 nuevos puestos de trabajo.

En los últimos años, en el crecimiento de la actividad económica y la ocupación, las mujeres han tenido un claro protagonismo. Entre 2014 y 2019, en términos de actividad económica las mujeres sumaron casi 160 mil nuevos efectivos (vs. 123 mil hombres); y en lo relativo a la ocupación fueron 125 mil mujeres más (vs. 100 hombres) (INEC, 2014) (INEC, 2019).

A pesar de estos avances, las distancias en materia económica y de empleo entre mujeres y hombres se han mantenido. Para 2019 la Tasa de Actividad Económica de las mujeres se situó en el 55%, alcanzando su máximo histórico, pero manteniendo una sustantiva distancia respecto a la de los hombres, cuya tasa fue del 78.8% (INEC, 2019)

La informalidad afecta también algo más a las mujeres que a los hombres (con una tasa de 45.4% vs. el 45% en los hombres), aunque destaca, en su caso, la informalidad como trabajadoras de los hogares (quienes suponen el 19% de las trabajadoras informales). Aun así, la proporción de mujeres que contribuye a la Caja del Seguro Social es levemente superior a la de los hombres

(52% en las mujeres vs. 50.7% en los hombres) (BID, 2021a), aunque sigue manteniéndose en porcentajes ciertamente muy bajos.



Fuente: MITRADEL a partir de (INEC, 2019)

Pese al perfil más calificado, las mujeres se encuentran en mayor medida afectadas por el desempleo, con una tasa que alcanzó el 8.8% en 2019, tres puntos superiores a la de los hombres. Desde el año 2015 ha habido un incremento sostenido del desempleo, acompañando la desaceleración económica que experimentaba el país, pero que se ha intensificado en 2019 (INEC, 2019).



Fuente: MITRADEL a partir de (INEC, 2019)

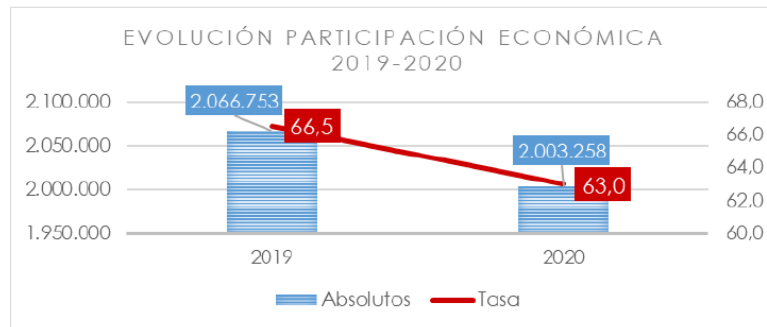
La pandemia generada por el coronavirus desencadenó una crisis sin precedentes en los mercados laborales de la región. En Panamá la situación no ha sido diferente. El retroceso de la economía durante el 2020 trajo una contracción del Producto Interno Bruto (PIB) que llegó al 17.9% en 2020 (Banco Mundial, 2021). Esta situación generó una pérdida de empleo de más de 288 mil personas, un 15% de ocupación, a la vez que la población económicamente activa descendió en casi 63,5 mil personas, con una reducción de la Tasa de Participación Económica de 3.5 puntos respecto a 2019 (INEC, 2020a).

La pérdida en la ocupación se ha traducido en un incremento sin precedentes del desempleo, que ha aumentado en más de 225 mil personas, con una tasa de desempleo que prácticamente se ha triplicado, alcanzando el 18.1% (INEC, 2020a). Panamá, de hecho, ha sido el país de la región en el que se ha producido un aumento más severo del desempleo (CEPAL/OIT, 2021).

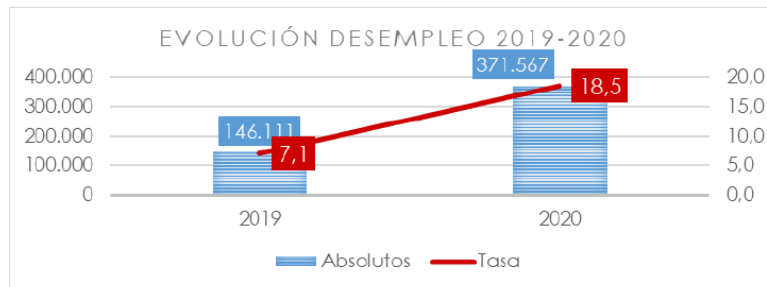
Por otro lado, la informalidad, en la que antes de la pandemia se ocupaba un 45% de la población ocupada, alcanzó el 53% (INEC, 2020a).

La mayoría de las actividades económicas han sufrido pérdidas de ocupación. El mayor descenso lo acumula el comercio, con 73 mil personas ocupadas menos, la agricultura (con 34 mil), la construcción (con alrededor de 32 mil) y los hoteles y restaurantes (con unas 28 mil personas ocupadas menos) (INEC, 2020a). Por tipos de ocupación las pérdidas se han concentrado en el personal no calificado y en los trabajadores de servicios y de comercio, las cuales acumulaban alrededor de 70 mil puestos menos cada una (INEC, 2020a).

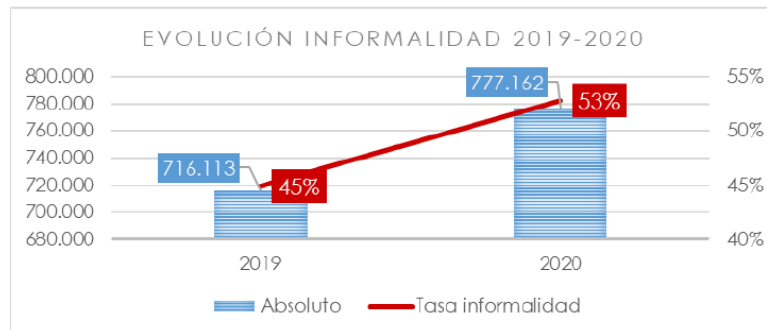
En cuanto a categorías de ocupación, solamente la categoría por cuenta propia ha aumentado durante el año de pandemia, con más de 10 mil efectivos. El resto de las categorías han disminuido su población ocupada, principalmente la población asalariada (con 258 mil personas ocupadas menos, un 22%), aunque en términos relativos el mayor retroceso se detecta en la categoría de patrones(as) y dueños(as) de negocio (con un 36% menos de población ocupada) (INEC, 2020a).



Fuente: MITRADEL a partir de (INEC, 2019)



Fuente: MITRADEL a partir de (INEC, 2019)



Fuente: MITRADEL a partir de (INEC, 2019)

Principales desafíos del sector

Brecha de habilidades. Para sostener el crecimiento en los próximos años y mejorar sus indicadores sociales, Panamá debe mejorar sus niveles de productividad laboral, lo cual implica mejorar el capital humano de la fuerza de trabajo. Para atender este reto, Panamá debe sortear importantes obstáculos en el sistema educativo y de formación para el trabajo. Esta situación trae consigo un descalce entre las habilidades que tienen los trabajadores y las que requiere el sector productivo. Según la Encuesta de Escasez de Talentos (Manpower-Group), en 2021, el 55% de los empleadores dijeron estar teniendo dificultades para ocupar las vacantes, versus el 43% reportado en el 2019, previo a la pandemia. Mientras que en 2018 fue del 35%, y en 2016 de 36%. Estos datos son consistentes con el Informe de Competitividad Global 2019 que señala para Panamá que la falta de habilidades de la fuerza representa uno de los pilares de menor competitividad. Este índice que mide a 141 economías señala que Panamá ubica el lugar 107 en habilidades de la fuerza laboral, el lugar 117 en habilidades digitales y el lugar 118 en facilidad para encontrar empleados calificados. Si bien estos datos reflejan como el covid-19 está transformando las habilidades demandadas, a medida que la transformación tecnológica se acelera, las habilidades necesarias para los puestos más demandados continúan evolucionando rápidamente y los empleadores buscan la combinación adecuada de destrezas técnicas y habilidades blandas para ocupar las plazas.

Desarrollo de habilidades para el mercado laboral en el contexto de la COVID-19. El COVID-19 ha tenido un impacto profundo en los mercados laborales alrededor del mundo. Como consecuencia del coronavirus, muchos sectores, ocupaciones y tareas están cambiando. El aislamiento social que han asumido los países para frenar el avance de la COVID-19 ha evidenciado nuevas realidades en relación de las habilidades requeridas, especialmente aquellas referidas al ámbito digital. Esta situación afecta especialmente a los grupos vulnerables, que presentan niveles básicos o inexistentes de este tipo de habilidades y muchas veces carecen de la infraestructura requerida para acceder a espacios digitales. El coronavirus también ha demostrado la importancia fundamental las habilidades socioemocionales. Así, queda en evidencia que habilidades como la creatividad, resiliencia, trabajo en equipo, manejo de emociones, autorregulación, manejo del tiempo y empatía son claves para los períodos de recesión y recuperación económica, donde muchos trabajadores y emprendedores deberán adaptarse y actualizarse para poder volver al mercado laboral. Asimismo, al tiempo que las nuevas tecnologías van ganando terreno, los roles humanos que acompañan esta transformación se han vuelto aún más importantes; independientemente de que no contemplen interacciones presenciales.

Situación del empleo juvenil. Datos del INEC antes de la pandemia (2019) señalan que en Panamá persiste un problema estructural del desempleo en la población joven (cuya edad oscila entre 15 y 29 años) donde se muestra una tasa de dos dígitos, situación que se agudiza en las mujeres. La tasa de desocupación general juvenil es de 14.6%, es decir, 81 mil jóvenes que representan el 62.5% de los desocupados del mercado laboral. Esta cifra representa el nivel más alto desde marzo 2006 cuando reflejó un 15.9%. Además, hay 249 mil jóvenes que ni estudian ni trabajan (ninis) de 15 a 29 años lo cual representa el 26% del total de jóvenes en este segmento de edad.

Esta situación es más crítica en las edades entre 20 y 24 años que alcanzan una desocupación de 16.7%. Al analizar a este grupo etario por género, se refleja una situación aún más marcada, donde las mujeres alcanzan una tasa de desocupación de 24.5% y los hombres 11.6%. Al compararlo con datos de 2015, hay un incremento significativo en la tasa de desocupación juvenil de dicho grupo etario en el último quinquenio. Para la tasa de desocupación juvenil general se incrementó en 2.6 puntos porcentuales (+10 mil jóvenes), en el caso de las mujeres se incrementó en 5.1 puntos porcentuales (+7 mil jóvenes) y los hombres se incrementó en 1 punto porcentual (+3 mil jóvenes).

El impacto laboral de la pandemia fue particularmente severo con los jóvenes. 28% de los trabajadores que perdieron sus fuentes de empleo en 2020 tenía menos de 30 años, llevando la tasa de desempleo juvenil (15 a 29 años) a 42% (estimado 2021). Esta situación, en conjunto con un aumento de la deserción escolar, favoreció que el número de jóvenes de 15 a 29 años que no trabajan ni estudian (Ninis) se incrementara a más de 400 mil en agosto de 2021.

Empleo e igualdad de género. A pesar de importantes avances en materia de participación económica y empleo, las distancias en materia de empleo entre mujeres y hombres se han

mantenido. Para 2019 la Tasa de Actividad Económica de las mujeres se situó en el 55%, alcanzando su máximo histórico, pero manteniendo una sustantiva distancia respecto a la de los hombres, cuya tasa fue del 78.8% (INEC, 2019). Las mujeres se encuentran en mayor medida afectadas por el desempleo, con una tasa que alcanzó el 8.8% en 2019, tres puntos superiores a la de los hombres y la informalidad afecta también algo más a las mujeres que a los hombres, con una tasa de 45.4% vs. el 45% en los hombres.

La crisis socioeconómica desencadenada por la pandemia ha afectado con mayor intensidad la autonomía económica de las mujeres. El 46,5% de las mujeres se encuentran ocupadas en sectores con alto impacto negativo por la crisis vs un 29,6% de los hombres. Según registros de MITRADEL, la tasa de suspensión de contratos desde marzo 2020 a mayo 2021 ha sido mayor, proporcionalmente, para las mujeres que para los hombres (15,1% vs. 14,6% en 2020), al tiempo que la tasa de reactivación de contratos suspendidos ha sido menor para las mujeres que para los hombres (53% vs. 61%) y la participación femenina en las nuevas contrataciones ha sido aún inferior (29% vs. 71% en 2020 y 27% vs. 73% en los primeros meses de 2021).

Avances e intervenciones del Grupo BID en el sector

Programa de Apoyo al Desarrollo Productivo a través del Capital Humano. En noviembre de 2018 el BID aprobó un programa que tiene como objetivo reducir la brecha de habilidades de la fuerza laboral en Panamá. La principal actividad de esta operación promueve la capacitación en las habilidades requeridas por las empresas a través de un esquema de financiamiento que incentiva el liderazgo y la participación del sector productivo (fondos concursables). Los objetivos específicos son: (i) incentivar al sector productivo para que forme a sus trabajadores con las competencias requeridas a través de un esquema de financiamiento que incentiva su liderazgo y participación; (ii) fomentar el mejoramiento de la capacidad institucional de los oferentes de formación técnico-profesional y de capacitación a través de un sistema de aseguramiento de la calidad; y (iii) apoyar la implementación de un sistema de

información relevante sobre la oferta y demanda de habilidades, con enfoque de género. El programa tiene un monto de US\$ 20 millones y ejecutado por la Secretaría Estratégica para el Desarrollo y la Competitividad (SEDCO) del Ministerio de la Presidencia.

Política Pública de Empleabilidad e Inserción Laboral de jóvenes y mujeres en condiciones de vulnerabilidad socioeconómica (PEIM). El 7 de octubre de 2021 se publicó en la Gaceta Oficial la PEIM el cual fue liderado por MITRADEL y contó con el apoyo del BID. MITRADEL, como ente rector en temas de empleo, y atendiendo a los compromisos suscritos por el Gobierno Nacional a nivel internacional en materia de igualdad de género en el ámbito económico, así como del principio transversal de igualdad establecido en el Plan Estratégico de Gobierno 2019-2024 y el Plan Estratégico Nacional con Visión de Estado Panamá 2030, impulsa el desarrollo de esta iniciativa que incrementa las oportunidades de empleo para las mujeres del país, en particular las que se encuentran en condiciones de especial vulnerabilidad frente al empleo. La PEIM incorpora un Plan de Acción, que traduce los objetivos estratégicos en compromisos concretos, con alcance 2024, asumiendo el periodo de la presente administración, con miras a ser revisado y reformulado en función de los resultados alcanzados, lo que dará lugar a uno nuevo con vigencia 2025-2030.

Iniciativa de Paridad de Género (IPG). Panamá ha dado pasos importantes en pro de la igualdad de género con el involucramiento del sector privado en la construcción de la política pública a través de la Iniciativa de Paridad de Género (IPG), acción que fuera apoyada por el BID y el Foro Económico Mundial (WEF, según siglas en inglés). Esta iniciativa constituye una alianza público-privada dirigida a promover buenas prácticas para cerrar las brechas económicas de género. La estrategia se concentra en torno a tres objetivos: (1) Aumentar la participación, laboral de las mujeres, (2) Visibilizar y reducir las brechas salariales de género, y (3) Promover la participación de mujeres en puestos de liderazgo. La creación de la IPG permitió generar una articulación interinstitucional y multisectorial para avanzar acciones en materia de igualdad de género, cuya relevancia se hizo más evidente a raíz de la pandemia. A pesar de su reciente adopción, la IPG generó diálogos y análisis que permitieron visibilizar el impacto diferenciado de la crisis sobre las mujeres, y una propuesta para asegurar la inclusión del enfoque de género en la respuesta estatal.

Recomendaciones de atención al sector

Fortalecer el aprendizaje y desarrollo de habilidades. Como consecuencia de la pandemia, existe un consenso de que la interrupción y el retraso en la educación y la capacitación en todos los niveles podrían tener un efecto perjudicial a largo plazo en la acumulación de habilidades, especialmente para los más vulnerables. Además, el aumento del desempleo que se ha generado en los países requerirá el desarrollo de estrategias y políticas de reactivación de los trabajadores que optimicen sus habilidades, para así proporcionar el capital humano necesario para reactivar y revitalizar la industria.

Mucho se ha hablado de que el COVID-19 puede acelerar la demanda de una base sólida de habilidades digitales y habilidades socioemocionales y de la relevancia de que personas de todos los grupos de edad se preparen para el trabajo. Estas habilidades facilitarían el aprendizaje continuo y mejorarían la empleabilidad. Sin duda las habilidades trasversales son críticas no solo

en tiempos de crisis sino también para el bienestar, y hay evidencia de que son cada vez más demandas por el mercado laboral.

Garantizar la pertinencia de la formación. Para garantizar la pertinencia de la formación es fundamental tener sistemas de información modernos que recolecten datos sobre los requerimientos de habilidades del sector productivo y orienten a los hacedores de política, proveedores de formación y personas para tomar decisiones que contribuyan al desarrollo de trayectorias de aprendizaje y laborales exitosas. Esto se puede lograr a través de información estadística, datos administrativos, plataformas abiertas y estructuras institucionales como los consejos sectoriales, que agrupan a los empleadores para discutir las necesidades actuales y futuras de su sector económico.

Para asegurar pertinencia, también es esencial buscar vehículos de financiamiento que incentiven la participación directa del sector privado en la agenda de desarrollo de habilidades. Además, es necesario que estos vehículos permitan financiar, de manera flexible y oportuna, líneas de acción estratégicas de capital humano que estén alineadas con las necesidades presentes y futuras de aquellos sectores de la economía con potencial de contribuir al empleo de calidad y al producto de los países. En algunos países del mundo, como el Reino Unido, Nueva Zelanda y Estados Unidos, se utilizan fondos concursables para cumplir con este objetivo. A través de estos fondos, el gobierno asigna recursos de forma competitiva a las empresas que presenten propuestas de desarrollo de capital humano innovadoras y relevantes para sus sectores.

Incluir la dimensión de género como un componente central para impulsar el crecimiento. La pandemia ha reforzado las brechas de género existentes, y con ello, también la necesidad de contar con acciones concretas y específicas para disminuir estas desigualdades. Las soluciones que lleven a una recuperación económica y social con equidad deben diseñarse e implementarse en el contexto de una matriz de colaboración público-privada. Por ello el planteamiento de estas políticas debe ser integral y apoyarse en los tres pilares que construyen las bases del mercado de trabajo: las firmas, el talento y las regulaciones. Solo un abordaje coordinado de estos aspectos podrá brindar soluciones innovadoras y sistémicas, con resultados más promisorios, de mayor alcance y sostenibles a largo plazo.

La crisis actual obliga a repensar los tratamientos tradicionales de las políticas e incluir la dimensión de género como un componente central en los planes de reconstrucción. Las experiencias previas de crisis similares demostraron que la recuperación económica no necesariamente deriva en mejoras de igual cuantía para hombres y mujeres. Por lo tanto, es necesario incorporar una perspectiva de género en los paquetes de salida de la crisis para garantizar una efectiva reincorporación de la mujer en el mercado de trabajo y un paulatino cierre de las brechas de género en la región. Es fundamental que cada país trabaje en el desarrollo de acuerdos para el diseño e implementación de planes específicos según sus propias dinámicas y necesidades.

JUNTA DIRECTIVA 2020-2022

Presidente: Cámara de Comercio, Industrias y Agricultura de Panamá - Irvin A. Halman
Vicepresidente: Secretaría Estratégica para el Desarrollo y la Competitividad - José Rojas Pardini
Secretario: Asociación Panameña de Ejecutivos de Empresa - Mercedes E. de Brenes
Tesorero: Ministerio de Comercio e Industrias - Francisco Mola
Fiscal: Fundación del Trabajo - Aracelis De Gracia
Vocales:

Asociación Panameña de Exportadores - Rosmer Jurado
Cámara Panameña de la Construcción - Iván De Ycaza
Consejo Nacional de la Empresa Privada - Julio de la Lastra
Ministerio de Economía y Finanzas - Héctor Alexander
Ministerio de Relaciones Exteriores - Carmen G. Vergara
Sindicato de Industriales de Panamá - Gaspar García de Paredes

JUNTA DE SÍNDICOS

Representaciones institucionales

Sector Público

Vicepresidente de la República - Ministerio de Comercio e Industrias - Ministerio de Desarrollo Agropecuario - Ministerio de Desarrollo Social - Ministerio de Economía y Finanzas - Ministerio de Educación - Ministerio de Relaciones Exteriores /// Autoridad de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa - Autoridad Nacional para la Innovación Gubernamental - Secretaría de Estrategia para el Desarrollo y la Competitividad - Secretaría Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación

Sector Privado

Consejo Nacional de la Empresa Privada - Asociación Bancaria de Panamá - Asociación de Universidades Privadas de Panamá - Asociación Panameña de Ejecutivos de Empresa - Asociación Panameña de Exportadores - Cámara de Comercio, Industrias y Agricultura de Panamá - Cámara Marítima de Panamá - Cámara Panameña de la Construcción - Cámara Panameña de Tecnologías de la Información, Innovación y Telecomunicaciones - Consejo de Rectores de Panamá - Fundación del Trabajo - Sindicato de Industriales de Panamá - The American Chamber of Commerce and Industry of Panama

Representaciones personales:

Raúl Alemán - Nicolás Ardito Barletta - Herman Bern - Elberto Cobos - Enrique A. de Obarrio - Alberto Diamond - Diego Eleta - Gaspar García de Paredes - Irvin Halman - Samuel Lewis N. - Stanley Motta - Juan Planells - Rosemary Piper - Felipe A. Rodríguez - Alberto Vallarino - Guillermo Villarreal

DIRECCIÓN EJECUTIVA

Rosemary Piper F.



www.cncpanama.org

@cncpanama

info@cncpanama.org

Teléfonos: (507) 394-4363/64 | 391-1663